



Caso

«La verdad de las gentes de la selva, el río y las cachiveras. La guerra desconocida de Mitú»

**Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No
Repetición
Capítulo de Territorios
2022**



Índice

Introducción	3
1. La codicia cauchera y de la coca encontró a los hijos de la anaconda antes que la guerra.....	4
2. El camino andado y el desandado: el reclutamiento de las FARC-EP en Mitú para la toma del poder	18
3. Consolidación territorial de Mitú y preparación de la toma de 1998	23
4. Todo por el estatus de beligerancia: toma de 1998	29
5. Retoma de Mitú	39
6. Se desata la guerra en Mitú.....	44
7. Heridas por sanar.....	51
Referencias	54

Introducción

Este documento expone la trayectoria de ocupación y control de comunidades indígenas por parte de las FARC-EP en Mitú desde finales de los 70s, la dinámica de reconfiguración del territorio, luego de la Toma de Mitú en 1998, por la militarización estatal, así como los impactos de la disputa territorial de ambos actores armados en las comunidades indígenas hasta 2010, cuando la guerrilla se retira.

La primera parte del documento hace una aproximación a la historia del Vaupés y la relación con las economías extractivas que la insertaron en los mercados globales del caucho y la coca antes de la llegada de las FARC-EP. Luego se explican las consecuencias del primer ataque a la estación de policía de Mitú en 1988; destacando las violaciones de DD. HH. cometidas por la fuerza pública, algunas de las cuales incentivaron la vinculación de indígenas que participaron en la Toma de 1998. La segunda parte expone el reclutamiento sistemático de menores en colegios e internados de la zona, y cómo, tras su reclutamiento, participaron en las tomas más importantes realizadas por las FARC-EP, entre ellas la de Mitú. En la tercera parte se aborda el afianzamiento de las FARC-EP en las comunidades indígenas, como parte de su proyecto político y posterior ejecución de la Toma de Mitú en 1998 producida en el marco de la estrategia de la toma del poder de esta guerrilla. La cuarta parte aborda la Toma y de manera específica se refiere a la destrucción de propiedades privadas y públicas, los asesinatos de civiles y el secuestro de los policías bachilleres. El quinto apartado presenta la preparación de la fuerza pública, el repliegue, los costos militares para la insurgencia y la respuesta del Estado. La sexta parte expone las implicaciones de la toma como acción militar que desata la guerra, los impactos sobre las personas de la pequeña urbe y las huellas de la guerra en las comunidades ocupadas por las FARC-EP antes de la Toma, cuya intensidad se mantuvo hasta 2010. La última parte presenta la situación de Mitú desde el año 2009 hasta la actualidad; muestra la manera como las comunidades y población en general han asumido los retos de una nueva vida en su territorio.

1. La codicia cauchera y de la coca encontró a los hijos de la anaconda antes que la guerra

El río es el vientre porque de ahí venimos todos. Antes de ser humanos fuimos peces. Del agua salimos a la tierra, y en la tierra hicimos esta vida que usted ve. Todos venimos de la Laguna de Leche, que es una laguna en Brasil, pero también es del seno de una mujer. De la laguna salimos a los ríos. Nosotros subimos por el Vaupés y fuimos eligiendo dónde quedarnos. Salimos del río, pero río seguimos siendo. El agua, como el aire y como la tierra, la llevamos dentro del cuerpo. El cosmos no está afuera de nosotros. El cosmos todo lo llevamos adentro. Más que ser de río, somos el río.

Adaptación del relato de un sabedor del Pueblo Yurutí

En el departamento del Vaupés confluyen 23 pueblos étnicos que son: Tucano; Tatuyo; Piratapuyo; Tuyuca; Desano; Barazano; Jupda/ Judpa; Wanano; Kubeo; Carapana; Tariano; Bará; Siriano; Pisamira/Yurutí; Curripaco; Macuna; Taiwano/Eduria; Tanimuca; Cabiari; Pisamira; Juhup/Yuju; kakua; y Hupdës. Todos ellos tienen en común la historia de su origen que les garantiza el uso del territorio y el sistema de pensamiento simbólico del Yuruparí¹, y una de sus historias de origen cuenta que una gran Anaconda que se desplazaba desde el bajo Amazonas los transportó hasta llegar a Ipanuré donde les repartió territorio del Vaupés dejando a los rápidos/cachiveras del río como los límites naturales de su entorno.

Los raudales o cachiveras del río Vaupés y el Apaporis cuentan este pasado común a través de los petroglifos que se encuentran en sus orillas y que, además, constituyen los documentos históricos que confirman el dominio socioeconómico de estos pueblos antiguos sobre esos lugares y el derecho propio que fundamenta su vida².

¹ Osorio Betty. Osorio Betty «El mito de yurupary: Memoria ancestral como resistencia histórica», 105

² Gutierrez, F., Franco, M. A., & Salazar, C. A. *Vaupés: Entre la colonización y las fronteras.*, 14

Tabla 1. Resguardos en el departamento del Vaupés

Resguardo	Resolución Fecha	Etnias	Área
Gran Resguardo del Vaupés	Número: 0086 de 27-07-82 y Ampliado en el Acuerdo 304 de abril de 2013 (Incoder)	Cubeo, Desano, Wanano, Tucano, Tatuyo, Carapana, Tuyuca, Barazano, Yurutí, Taiwano, Wanano, Piapoco y otros 7 grupos más.	3'896.190 en 1982 442.004 + en 2013 Total: 4338194
Arara-Bacatí- Lagos de Jamaicurú. (Compartido con el Guaviare)	Número 080 de 14-04-93	Tucano y otros	264.800
Yaigojé-Apaporis (Compartido con el Amazonas)	Número 035 de 6-05-88 Número 06 de 11-05-98. Octubre de 2009. Resguardo/Parque	Cubeo, Tucano, Desano, Tuyuca, Tatuyo, Wanano, Carapano, Piratapuyo, Tariano, Makuna, Siriano, Jiw, Yurutí y Bará.	1'020.320

Elaboración propia. Fuente: Agencia Nacional de Tierras y PDD 2016

Antes de la invasión de las coronas española y portuguesa, Mitú había sido fundado por la familia lingüística Tucano Oriental, “particularmente la nación de los Cubeo y en especial por el clan de los - Hehénava, quienes (...) le dieron significación a los espacios

sagrados que configuran su entorno”³.

Durante 1580 y hasta 1640 y para tomar posesión de las tierras de ultramar que reclamaban como suyas, las coronas española y portuguesa desplegaron misiones católicas y militares en Amazonía⁴. Desde 1725 en adelante, se registraron las primeras incursiones esclavistas en el Vaupés⁵, que no fueron tan agresivas como en otros lugares de la Amazonía, debido a que las cachiveras o raudales evitaron una propagación masiva de la cacería y endeude de indígenas⁶. No obstante, desde finales del siglo XIX hasta mediados del siglo XX, con el auge de la explotación del caucho varios pueblos del Vaupés fueron esclavizados⁷. El genocidio indígena ejecutado por caucheros causó una fuerte desestructuración del mundo amazónico: tras la llegada de los colonos caucheros y esclavizadores a la Amazonía brasilera, colombiana y peruana, miles de indígenas huyeron selva adentro por temor a ser esclavizados y asesinados. Hay registro a su vez de resistencia armada por parte de indígenas Carijonas, Cubeos y Carapanás⁸.

En Colombia, a este crimen contra la humanidad y la Amazonía, se le sumó la desestructuración familiar y de las comunidades causadas por los internados católicos. Las órdenes religiosas como los Montfortianos fueron las delegadas por el Estado colombiano para la educación y administración del territorio⁹. Así, niños, niñas y jóvenes indígenas eran instruidos en los valores católicos y en la lengua española, negándoles la posibilidad de practicar su cultura, espiritualidad y lengua propias¹⁰.

La industria del caucho cambió la paz en el Vaupés por la violencia asociada a esta. En 1936, como estrategia estatal para establecer soberanía con Brasil y propiciar el comercio del caucho¹¹, Mitú se convirtió en la capital de la Comisaría Especial del Vaupés que para

³Peña Márquez. *Mitú ciudad amazónica territorialidad indígena. Los Huapé entre el territorio y la maloca*. 26

⁴Goulard. *El nordeste amazónico en perspectiva*. 195.

⁵Hay indicios de que esto ocurriera desde 1695. Gutiérrez, F., Franco, M. A., & Salazar, C. A. *Vaupés: Entre la colonización y las fronteras*. 34-35

⁶Hay indicios de que esto ocurriera desde 1695. Gutiérrez, F., Franco, M. A., & Salazar, C. A. *Vaupés: Entre la colonización y las fronteras*. 35

⁷Gutiérrez, F., Franco, M. A., & Salazar, C. A. *Vaupés: Entre la colonización y las fronteras*. 38-40

⁸Hugh Jones, Stephen. *Historia del Vaupés*. P 37.

⁹Congreso de la República. Ley 89 del 25 de noviembre de 1890. Artículo 1.

¹⁰Jimeno, Miriam. *Unificación nacional y educación en territorios nacionales. El caso del Vaupés*. 70-72.

¹¹Gutiérrez, F., Franco, M. A., & Salazar, C. A. *Vaupés: Entre la colonización y las fronteras*. 39-40

entonces abarcaba los actuales departamentos de Guaviare y Guainía¹². Sin embargo, el mercado cauchero internacional decayó en 1945 al finalizar la segunda guerra mundial, cuando las empresas de goma industrial se fueron¹³.

Durante el período de 1955 a 1980, el Estado colombiano, a través de la Caja Agraria, quiso reactivar la industria del caucho fomentando el mercado interno, a pesar de conocer los vejámenes cometidos contra los diferentes pueblos indígenas y la baja rentabilidad del caucho. En 1950 con la caída de la economía del caucho, inicia el auge del comercio de pieles lo que conlleva a la caza indiscriminada de tigres, tigrillos, nutrias y cachirres. Estos fueron “los días del tigrilleo”, que vieron su ocaso con la bonanza de la economía ilícita de la producción y tráfico de cocaína¹⁴. En 1975 la “Bonanza coquera” atrajo población foránea incrementado la demanda de bienes y servicios, generando el encarecimiento en el costo de vida. Este fenómeno impactó principalmente a Carurú¹⁵, la segunda población más importante del Vaupés, expandiéndose desde ahí hasta Mitú y luego a todo el departamento.

En 1973 los pueblos indígenas crearon el Consejo Regional Indígena del Vaupés (CRIVA), teniendo como eje la defensa del territorio, sus derechos ancestrales y las formas de gobierno propio. Por su parte, el Gobierno Nacional reorganizó de manera unilateral el territorio amazónico a través la Ley 18 de 1963¹⁶ en la que segregó el territorio correspondiente a Guainía de la Comisaria especial de Vaupés, y mediante la ley 55 de 1977¹⁷ creó la comisaria especial del Guaviare, segregándola del Vaupés. De esta manera se trazaron nuevos límites geográficos que desconocían los establecidos por el tránsito, uso y poblamiento ancestral del territorio por parte de los pueblos indígenas.

1.1. El corto apogeo del tráfico de cocaína en Mitú y sus efectos

¹² Banco de la República. «Mitú Bonanzas y maldiciones». S.f.

¹³ Gutiérrez, F., Franco, M. A., & Salazar, C. A. Vaupés: Entre la colonización y las fronteras. 16

¹⁴ Banco de la República. «Mitú Bonanzas y maldiciones». S.f.

¹⁵ Carurú es uno de los municipios de Mitú, y está localizado en el alto Vaupés.

¹⁶ Congreso de la República. ley 18 de julio 13 de 1963..

¹⁷ Congreso de la República. ley 55 de diciembre 23 de 1977.

Si bien entre 1958 a 1972 en el centro del país se libran las luchas por la tierra y los primeros brotes de lucha insurgente, en Vaupés el conflicto armado no tenía mayor relevancia. Este territorio se convirtió, por el contrario, en lugar de refugio para personas que buscaban las oportunidades ofrecidas por el Estado a través de la Caja Agraria y el negocio del caucho.

A principios de la década de los 80, las comunidades indígenas en el Vaupés empezaron a vivir la violencia de las bonanzas con la colonización narco que arribó a la Amazonía. Los dineros que comenzaron a circular en el territorio producto de esta economía ilícita llevaron a Colombia a posicionarse en el mercado internacional del tráfico de drogas. Lamentablemente, el mundo indígena resultó profundamente afectado por este cambio que alteró aún más sus valores tradicionales comunitarios.

En 1979 Aurelio* era un niño de unos 7 u 8 años cuando lo recogieron misioneros en el río Vaupés, para llevarlo a un internado de Guanama en Villa Fátima:

«En esa época, en la época de la cauchería seguramente, eso fue en plena, la época de la cauchería, cuando yo nazco, cuando nosotros nacimos. Ya cuando ya estaba grandecito, los curas en esa época impartían la educación. [...] A nosotros nos recogían en unas embarcaciones, unas embarcaciones grandes hechas en madera, que se llamaba bote, le decían en esa época. Hacían comisiones pa' ir a recoger a los chinitos a todas las comunidades. Claro, pues nos arrebataban de nuestro hogar [...] Ahí nos reunían lo que es la gente de Querari y la gente, más o menos y la gente de aquí del río Vaupés, yendo, aquí en la boca de Querarí, toda esa partecita, los Guanama, ellos son Guanama, ahí nos amontonaba todos, era un revuelto de Cubeos, de Sama»¹⁸.

Cuando Aurelio* volvió a la comunidad, habían pasado cuatro años y la coca estaba en apogeo en el Vaupés, cuando la economía y la vida giraban en torno a la producción de la hoja. De hecho, Aurelio* aprendió a procesar las hojas de coca a pasta base y recuerda el apogeo del tráfico representado en el número de avionetas que surcaban el Vaupés hasta Mitú:

¹⁸ Entrevista 415-VI-00002. Hombre, líder, indígena Yurema-Cubeo.

«[...] en esa época habían más avionetas que hoy en día, ahí hay harta avioneta ahoritica, en esa época era peor todavía y como por todas partes había pisticas, ellos mismos los grandes colonos que tenían sus chagras [cultivos de coca] ahí, ellos mismo hacían pista, el día, de la noche, llegaban, empacaban los bultos y desaparecían. Eso pasó más o menos acá»¹⁹.

No eran los grandes terratenientes los productores de cocaína; el tráfico considerable que describe Aurelio* se debía a los pequeños productores que iban supliendo la amplia demanda del estupefaciente.

«[...] Yo creo que esa bonanza entra por ahí de los 70 en adelante, de los 79 en adelante [...] uno terminaba de raspar y con este mafioso, allá cuando llegó la mitad había, buscando raspachines, otro productor, se embarcaba, llega a los campamentos y así la pasaba. [...] Río arriba, río abajo, por todo lado, habían chagras, laboratorios. [...] pa' uno lo importante es: si yo tengo una chagra, me dice, de esta cogida que esa cosecha, cogida -como se decía en esa época-, bueno, ya procesando "me salió 300 gramos, 400 gramos, 150 gramos", usted diría: "quiero vender" y listo. Uno no sabe pa' qué lo utilizaban, pa' dónde iba, cuál era el fin, a dónde iba a terminar eso, no sabía, uno no se preocupaba. Era como ir a pescar, maté un pescado, voy y lo vendo a un señor, pero no sé qué va a hacer el señor con eso, sé que uno: era llegar y vender y hasta luego»²⁰.

Como se deriva del relato de Aurelio*, muchos colonos instalaron laboratorios de pasta base; tanto locales como foráneos aprendieron a “quimiquear”, es decir, transformar las hojas de coca en pasta base, tarea que se realizaba en pequeñas cocinas. Esto terminó por romper la relación de los pueblos amazónicos con la planta que usaban para mambear. El entrevistado recuerda los cambios sociales y culturales significativos que iban alterando el paisaje, las familias, las formas de relación con el territorio y la producción de comida a través del mantenimiento de la chagra:

¹⁹ Entrevista 415-VI-00002. Hombre, líder, indígena Yurema-Cubeo.

²⁰ Entrevista 415-VI-00002. Hombre, líder, indígena Yurema-Cubeo.

«[...] De pronto alguien le puede decir, lo bueno era que nosotros podíamos comprar motores, radios, plantas, eso se veía, pero para mí que eso no fue, lo bueno no hubo para las comunidades no hubo nada, lo bueno no quedó nada de bueno. [...] Lo malo, lo malo fue que la desintegración de la comunidad, inclusive de la familia. [...] Y lo feo, lo que produjo eso mismo, pero incluyendo bajo el efecto del licor, peleas entre la familia, entre las comunidades y hasta muertos, asesinatos, bajo el licor, embrutecidos. Menos mal que se acabó porque ya estaban apareciendo muchos, se perdían muchas personas»²¹.

«[...] La gente ya casi no produce, porque es por estar sembrando, cogiendo coca, mejor dicho, produciendo coca, pues ya no, ya no siembran comida digamos nosotros los indígenas. Ya no siembran comida porque para eso hay plata, pa' eso compran comida de los blancos, entonces hubo un, eso yo creo que, si uno analiza, hubo impacto muy fuerte en esa parte. Pues ya no era obligación, el que quería tumbaba, conseguía semillas y él mismo producía la base, por estar en eso se descuidó mucho la parte alimentaria nuestra, menos mal que se acabó»²².

El consumo de la cocaína o sus derivados afectó por igual la salud mental y física de colonos e indígenas, especialmente, de los más jóvenes. Martín* decidió trabajar para un colono tolimense conocido como “Enciso” raspando hoja y con él empezó a fumar bazuco, hábito que sostuvo por un año. Dejó su adicción porque la guerrilla sancionaba a los consumidores quitándoles la vida:

«[...] cuando decían que a las personas la guerrilla venía a matar, porque ellos llegaban y le decía a uno "no *bazuquie* más, deje el vicio" le aconsejaban a uno, entonces la otra parte como error grande que tuvo la guerrilla fue eso, sí, porque ellos aconsejaban 3 - 4 veces y si no quería corregir pues ellos lo llevan o la otra opción era que lo quebraban, lo mataban porque él estaba enseñando a fumar al otro, para que no vieran eso, o sea ¿cómo es que dicen ellos? o sea si lo matan a uno el otro ya no va a volver a enviciar, si no, va a dejar. [...] si, entonces ahí fue donde yo me caté de eso y dijeron que la guerrilla venía entonces yo

²¹ Entrevista 415-VI-00002. Hombre, líder, indígena Yurema-Cubeo.

²² Entrevista 415-VI-00002. Hombre, líder, indígena Yurema-Cubeo.

no quise ir con la guerrilla porque yo me sentía mal, todo *embazucado*, todo degenerado»²³.

Mario*, líder indígena de la comunidad Bocas del Yi logró superar la adicción que lo sometió de 1983 a 1984. En ese entonces, las FARC-EP había trazado su estrategia de toma de poder, y su presencia se había consolidado en el Vaupés hasta establecerse en Mitú. El comandante Boris llegó en 1983 a la comunidad indígena de Bocas del Yí, y presentó a la tropa de las FARC-EP ²⁴. Progresivamente esta guerrilla fue ocupando las comunidades indígenas del municipio de Mitú y estableciendo un corredor de movilidad entre el Alto Vaupés. A su llegada, las FARC-EP asumieron el control del negocio del tráfico de cocaína. Así lo atestigua Miguel*, quien negociaba el alcaloide con traficantes brasileños pero quien al ser acusado ante la guerrilla de vender cocaína y marihuana a las personas del pueblo, tuvo que presentarse ante las FARC-EP y en ese momento el negocio quedó a manos de la insurgencia²⁵.

En los ochenta, las FARC-EP no sólo regulaban el trato de los narcotraficantes con el indígena o colono cocalero sino que aprovechaban la concentración de personas que se rebuscan la vida entre los cocales para engrosar las filas de combatientes. Así lo recuerda Martín*, quien para 1983 tenía 18 años y se retiró del bachillerato mientras cursaba séptimo grado en el Internado Indígena María Reina para ir a recoger hojas de coca en Yuruparí. Para entonces, la guerrilla reclutaba jóvenes que vivieran de ir de finca en finca raspando las hojas de verde claro de los arbustos cultivados. Su discurso para convocar el ingreso hacía referencia a las desigualdades sociales y económicas que enfrentaban a diario estos jóvenes.

Adicionalmente, las FARC-EP también les entregaban dinero para generar compromiso. Martín* evitó recibir dinero y por eso no fue reclutado como combatiente, sino que siguió su camino como raspachín:

«[...] yo en esos años estaba haciendo séptimo en el 82, séptimo... terminé, cuando resulta que me dijeron que vamos a trabajar coca, en esos años ya andaba la guerrilla, con billete eso era los pensamientos de ellos, digamos... que más tarde íbamos a tener el poder para gobernar nosotros mismos y será una patria más diferente, o sea la democracia está muy

²³ Entrevista 566-VI-00004. Víctima, hombre, reclutado por FARC..

²⁴ Entrevista 837-EE-00232. Hombre, líder, Indígena de la comunidad Bocas del Yi.

²⁵ Entrevista 837-VI-00018. Víctima, hombre.

botada, que no se practicaba como era democráticamente en el país, entonces con eso pues la ideología mía fue creciendo, entonces hasta que un día quise ir con la guerrilla [...] yo desobedecí a mi papá me fui para Yuruparí, en ese año cuando ya estaban reclutando a la gente, eso fue muy sencillo reclutar porque eso llegaban allá y como uno andaba en la cantina llegaban y le dan sus 40, 50 o 60 mil pesos y en esa época la plástica valía todavía. Claro, ellos amanecían ya cuando llegaban con los compañeros y "bueno, nosotros nos vamos", y yo menos mal que no aceptaba los billetes y por eso era no me jodían tanto»²⁶.

Para 1983 el departamento de Estado de los Estados Unidos de Norte América sabía que las FARC-EP no solo controlaba los cultivos en Vaupés, sino que este departamento y el Guaviare eran usados por la insurgencia para intercambiar cocaína por armas y dinero. Los informes de inteligencia de los EE. UU. dan cuenta de que los cultivadores de coca se beneficiaban de las FARC-EP por la protección que estos les proveían frente a los controles económicos y sociales de los narcotraficantes y de las autoridades; por su parte, la FARC-EP se beneficiaba financieramente de las rentas impuestas a los cultivos²⁷.

El negocio de la transformación de la hoja de coca se acabó en Mitú por la regulación del mercado. Los costos de siembra, cosecha y transformación no eran rentables frente al precio de venta de la cocaína, y los pequeños productores corrían más riesgos al ser Mitú más fácil de controlar por las autoridades del Estado:

«[...] pongamos que haya empezado en el 79, 79, 80, 81, 82, 83, a partir del 80 ya el precio de la base de coca, ya baja. Entonces al ver bajar, cuesta más producir un gramo de base de coca, porque ya no queda nada. Por eso es que la gente voluntariamente, creo que aquí duró, póngale usted tres meses, dos años más así, en pleno apogeo, ya el [tercer] año ya empieza a bajar la producción por el peso. Además, es mucho más fácil aquí controlar. Ahora que llegan las canoas de Calamar por allá, en esa época todas las cosas llegaban por avión.

²⁶ Entrevista 566-VI-00004. Víctima, hombre, reclutado por FARC.

²⁷ Cable. U.S. Department of State. 0840180-0315. 1984. Bogotá. Colombia Documentation Project, The National Security Archive, Washington, D.C.

Es mucho más fácil de controlar, si la Policía quería controlar, como todo llega por avión pues [...]»²⁸.

De acuerdo con este relato, la coca en el medio y bajo Vaupés no se acabó por intervención militar o por una política de sustitución estricta. Aunque el apogeo duró poco, sí tuvo un impacto profundo para la soberanía alimentaria y valores culturales de las comunidades indígenas, además de frenar el desarrollo económico del departamento. Mitú todavía tiene una economía dependiente de los dineros que ingresan por las instituciones y de los puestos de trabajo que la alcaldía, la gobernación y otras entidades públicas necesitan para funcionar. No hay una producción interna de alimentos para el autoabastecimiento y mucho menos transformación de materias primas: todos los insumos necesarios para la vida diaria ingresan vía aérea, con la consecuencia de costos elevados. La falta de políticas públicas estatales de nivel nacional que centren su atención en las carencias del departamento profundiza estos impactos.

Las FARC-EP intervinieron la producción de cocaína, ejercieron controles sobre las personas adictas a la pasta base y sobre los pequeños traficantes de pasta base de coca y de clorhidrato de cocaína. Cuando el negocio cayó, la insurgencia permaneció en el territorio, aunque sin obtener rentas significativas. El beneficio más grande no fue a nivel de las rentas de la cocaína, sino el reclutamiento y la vinculación de la población indígena que fortaleció su pie de fuerza y le permitió expandirse política y geográficamente en la Amazonía.

²⁸ Entrevista 415-VI-00002. Hombre, líder, indígena Yurema-Cubeo.

1.2. Toma de 1988 de las FARC-EP y la respuesta estatal

El 19 de abril de 1988, las FARC-EP realizan la Primera toma al puesto de policía de Mitú²⁹. La toma fue una evidencia del poder militar que las FARC-EP habían empezado a construir desde 1982, a partir de un trabajo político-militar que en 1986 se transforma cuando la insurgencia empieza a atacar poblaciones y eliminar personas consideradas enemigas³⁰.

Martín*, uno de los policías bachilleres que fue secuestrado en la toma de 1998 vivió la toma de 1988 y la recuerda así:

«Eran por ahí unos 100 guerrillos... unos 100 guerrillos, eso dice la gente. Pa 'esa época yo era un niño, yo tenía... cuando la toma, esa vez, yo tenía... 9 o 10 añitos [...] Yo me acuerdo porque nosotros vivimos cerquita, en una casa de madera y escuchamos los metrallazos y todo. Mi mamá lloró mucho ese día. [...] nos tiramos al suelo en una colchoneta, ahí asustados. [...] El ejército llegó, claro. Pero luego, luego... lo que eso estamos hablando. Al otro día, pero ya cuando llegaron ya la guerrilla se había ido. Es que, en esa época, imagínese estamos hablando del 88, ni la aviación apoyó, ni nada de esa cuestión, entonces era diferente. Creo que para esa época el comandante de policía era un teniente y los policías eran poquitos, eran como 30 policías no más»³¹.

Durante esa toma no hubo pérdidas en vidas. No obstante, la respuesta estatal a la toma fue la militarización de los territorios, ocasionando el desplazamiento de las comunidades al interior de la selva y las ejecuciones de civiles por parte de militares en el casco urbano. Con trampas y valiéndose de las autoridades religiosas, se convocaban a reuniones que terminaban siendo interrogatorios sin ningún tipo de garantía, como lo narra Armando*, profesor que trabajaba en una comunidad indígena estigmatizada de ser “guerrillera”:

«[...] las comunidades quedaron solas, es costumbre que cuando hay guerra la gente no se queda en su comunidad, sino que se va para el monte, se pierde, nosotros nos quedamos

²⁹ Comisión Inter congregacional eclesiástica de Colombia. *Justicia y Paz boletín informativo*. 26

³⁰ Defensoría del Pueblo, Informe de riesgo 050-06AI. 6.

³¹ Entrevista 311-VI-00002. Víctima, hombre, auxiliar de policía.

solitos los profesores en el internado y como pudimos nos vinimos el... esa misma tarde para Mitú. [...] "pues me necesita Monseñor, yo tengo que ir", porque Monseñor era autoridad al igual de la guerrilla acá en Mitú, Monseñor uno le tenía todo el respeto y toda la obediencia del caso, entonces me fui. Cuando llegué a la casa parroquial me dijeron "Monseñor está en la Alcaldía, vaya para la alcaldía que allá los están esperando»³².

En la reunión estaban un teniente del ejército, un cabo de la policía, y un miembro de la guardia civil colombiana. Frente a todos, Armando fue acusado de hacer el plano de la estación de policía para las FARC-EP, de saber del paradero del comandante Alonso quien en ese momento ejercía el liderazgo en filas, y también conoció de una lista de personas que luego aparecieron muertas.

«[...] les dije: "alcalde, Monseñor, ustedes saben que lo han tenido aquí en Mitú en todas las fiestas que ustedes hacen él estaba con ustedes en la comilona y en la fiesta bailando, ¿cómo que yo sé del comandante Alonso si los que deben saber son ustedes que lo invitan? Invitado especial a sus fiestas", [...] y de pronto llega el momento en que el tipo del Ejército el teniente del ejército que había llegado ese mismo día había entrado en un había, le dice al cabo de la Policía "Cabo, usted conoce a la gente de Mitú, hágame el favor y hace una lista para peluquear". En ese momento Monseñor se para, abandona el lugar y yo sentía que yo estaba allí, porque yo estaba porque Monseñor me había mandado a llamar, entonces yo me quedo mirando a Monseñor, Monseñor baja la mirada no me ve y se va, y quedo yo sólo allí. [...] me quedo unos minuticos y en eso minuticos nombraron unas 5 personas o unas 6 quizás de la lista que había para peluquear, al día siguiente comenzaron a aparecer esos muertos, esos que habían nombrado ahí, yo, apenas di la espalda me ingresaron a la lista»³³.

Armando no huyó, permaneció encerrado en su casa por varios años.

A los señalamientos y los asesinatos les siguió la estigmatización y la violencia sexual. Luego de la primera toma, se reforzó el pie de hombres de la policía, pero esto no garantizó la seguridad. Por el contrario, basados en el estigma de que los pueblos indígenas

³² Entrevista 452-VI-00016. Hombre, habitante de Mitú.

³³ Entrevista 452-VI-00016. Hombre, habitante de Mitú.

eran auxiliares de la guerrilla, se profundizó el racismo y la violencia sexual contra mujeres indígenas. Para 1989, Sergio* indígena Cubeo, y excombatiente que desertó de la guerrilla, aseguró ante la CEV que la violencia sexual de la que fue víctima su novia por parte de un policía fue la razón que le motivó a unirse a la guerrilla:

«Y yo tuve una compañera y siempre salíamos con ella, y como en ese tiempo la policía mantenía ya ahí, no era como ahoritica; salíamos ya ahí por la noche, uno regresaba con la compañera, con la novia de uno, y la misma policía llegaba ahí con el revólver que cargaba y le amenazaban a uno y le quitaban la pareja. [...] Y al otro compañero ya le habían hecho eso, entonces, el man me dice «Oiga, tenga cuidado», y listo, uno ahí de terco uno pasaba y pasó eso, lo que yo le estoy comentando con la compañera. Y delante de uno, la policía, imagínese, con el fierro ahí y uno sin nada, el man hacía sus groserías delante de uno. [...] Yo estoy hablando del 88, 89, algo así. y uno aguantaba y eso. Y otro compañero me decía «—Oiga, me pasó eso, y fulano, fulano. —¿Era un policía? —Sí, eso». *Todos los policías no eran, sino que había unas dos o tres personas que salían...* [...] Pues hay un policía que le decían Yustin, con eso no más... Yustin, el man es un morenito ese, hijuepucha»³⁴.

El temor de las mujeres, el resentimiento de los muchachos, la falta de confianza en el Estado que debía protegerles, la poca capacidad de prevención de los internados frente al reclutamiento y la posibilidad de vinculación a las insurgencias como una forma de protección, llevó a muchos jóvenes a las filas:

«Y claro, el man llega y me dice «Oiga, mano, que el man me está diciendo que recojamos personas», yo «Hermanito, yo allá si no voy. Si quiere, yo colaboro, pero eso sí no me voy a meter en eso». Y claro, cuando comenzaron a llegar más estudiantes, «No, que hay unos policías así, así y así», con el mismo cuento, y manes que salieron ardiditos, paisanos que salieron ardiditos con eso»³⁵.

Las FFMM abandonaron Mitú en 1989 y la Policía nunca abarcó más allá del casco urbano. Por su parte, las FARC-EP continuaron ejerciendo control político militar en las

³⁴ Entrevista 837-AA-00007. Hombre. reclutado en Bocas del Yi.

³⁵ Entrevista 837-AA-00007. Hombre. reclutado en Bocas del Yi.

comunidades cercanas. Así lo menciona Armando*:

«cuando se dio la toma del 88 el comandante por aquí era el comandante Alonso. Que tenía pues su todo, su... su gente, andaba con sus guardaespaldas, eh... yo recuerdo físicamente algunos porque fue muchas las veces que nos tocó verlos pasar o parar en sus retenes porque ellos también tenían sus retenes donde uno tenía que arrimar, rendirles cuentas para donde iba, recibir las recomendaciones "va para Mitú, pero por favor, usted no ha visto nada, ya sabe que si abre la boca... los que abren la boca se mueren" [...] después de la toma pues eh... prácticamente la guerrilla desaparece un tiempo de Mitú»³⁶.

La presencia diferenciada del Estado propició que el Frente 1 de las FARC-EP fortaleciera su legitimidad en algunas poblaciones al ser la única autoridad con armas que imponía orden y facilitaba la resolución de conflictos de convivencia. De hecho, llenaron un vacío de poder regulatorio, y para algunas personas fue la guerrilla quien les enseñó “a protestar y exigir”³⁷, lo cual generó empatías.

«La relación de la guerrilla de las FARC con las comunidades pues era una relación prácticamente aceptada por la comunidad no se le miraba mucho inconveniente porque pues era la única autoridad prácticamente [...] por ejemplo, para quienes consumían vicio, los llamaban a cuentas [...] Entonces esa persona pues... por lo general se iba, fueron pocos casos que hubo, eh... por esto... no yo diría que no, más bien los hubo por Caño Yi, por allá por el alto donde mataban a la gente por vicio [...] Igualmente, con las personas que hurtaban las cosas, que se robaban las cosas, de entre ellos la gasolina, un motor, una embarcación, también, eso no era que se lo robó y así nada más. Lo devuelve y si no pues uno sabía que... a qué atenerse, [...] No había que temer porque estaban dos bandos y se iban a enfrentar. No estaba sino ese bando, ellos no tenían en ese momento eh... digamos que los estuvieran persiguiendo entonces se daban una vida muy tranquila, de relajo, de estar en las comunidades y toda esa parte. Mm prácticamente sí, imponían la parte allí de la... de la autoridad y eran los que aplicaban justicia en las comunidades»³⁸.

La relación con las comunidades se basaba en primer lugar, el discurso de que venían

³⁶ Entrevista 452-VI-00016. Hombre, Habitante de Mitú, departamento de Vaupés.

³⁷ Entrevista 837-EE-00232. Hombre, líder, Indígena de la comunidad Bocas del Yi.

³⁸ Entrevista 452-VI-00016. Hombre, Habitante de Mitú, departamento de Vaupés.

a reivindicar los derechos de la población frente al “abandono” del Estado y en segundo lugar, en el control poblacional por medio de trabajos comunitarios y el ajusticiamiento de ladrones y violadores y los castigos y sanciones sobre borrachos u hombres que le pegaran a sus mujeres.

A falta de un Estado con una infraestructura social y de mecanismos democráticos acordes a las necesidades de las poblaciones del Vaupés, las comunidades tuvieron que convivir con las FARC-EP, y sobrevivir así a la guerra.

2. El camino andado y el desandado: el reclutamiento de las FARC-EP en Mitú para la toma del poder

Como se estableció anteriormente, la permanencia del Frente 1 en el Vaupés no estuvo relacionada con el control de las rentas del narcotráfico, sino por el reclutamiento y la vinculación de población indígena que nutrió de forma considerable las filas guerrilleras. Desde la séptima conferencia (1982), en la que las FARC adoptó el Plan Estratégico, se estableció el ingreso voluntario e indefinido a las FARC para personas entre los 15 y 30 años: desde la comprensión del grupo armado, una persona a los 15 años podía desempeñar las tareas que implicaba estar en la organización³⁹.

En 1995, el comandante Alonso fue relevado por Gabriel*, conocido en la guerra como “Fernando Pate Sopa”⁴⁰. Armando*, quien sobrevivió el terror de Estado que vino después de la primera toma, recuerda lo siguiente:

«[...] Patesopa era el conocido comandante, incluso gozaba de alguna popularidad porque no era de esos eh... como decía la gente "muy malo", no, no era tan malo. Era pues un hombre más bien eh... con algún equilibrio en manejar los asuntos, en definir todo esto de litigios, no era visto por el... por el hombre que mata, por el hombre que... no, el hombre que dialoga y tuvo cierto respeto mm diríamos, de las comunidades y era bien reconocido»⁴¹.

³⁹ Comisión de la Verdad. «Encuentro por la Verdad de la gente de la Selva, el río Vaupés y las Cachiveras de Mitú. Reconocimiento de responsabilidad de las antiguas FARC-EP en Mitú». 9 de abril de 2022

⁴⁰ Entrevista 837-AA-00010. Hombre. excomandante de FARC.

⁴¹ Entrevista 837-AA-00010. Hombre. excomandante de FARC.

Entre 1995 a 2002 Gabriel* reconoce haber reclutado 700 menores de 18 años en Mitú ⁴². El intenso reclutamiento en el Vaupés, y en especial en Mitú no se puede entender sin observar los internados y sus impactos, y el aprovechamiento de instituciones educativas por parte de las FARC-EP. Antes de la llegada de Gabriel*, las FARC-EP ya reclutaban en los internados aprovechando la desestructuración que estos crean en la vida de los menores al alejarlos de sus comunidades y propiciando el olvido del pensamiento simbólico del Yurupari. El Internado Indígena María Reina en Mitú, el Colegio José Eustasio Rivera (COLJER) en la Comunidad 13 de junio –frente al casco urbano de Mitú-, y el Colegio Cooperativo Nocturno de Mitú, todos fueron afectados por el reclutamiento masivo.

Aurelio*, recuerda con dolor el tiempo en el internado, entre 1979 y 1983:

«A mí me tocó en Villa Fátima. Había una misión, un internado de los curas, escuela. Allá nos trajeron. En esa época uno no entendía ni el castellano, nada, nada, nada. [...] Uno de niño sufría mucho en ese sentido porque se interponía la comida occidental, con la comida nuestra tradicional, la propia. Eso es un sufrimiento mucho. [...] Ahí nos reunían lo que es la gente de Querarí y la gente, más o menos y la gente de aquí del río Vaupés, [...] los Guanama, ellos son Guanama, incluyendo lo de Abillú que ellos son de, era, ahí nos amontonaba todos, era un revuelto de Cubeos, de Sama»⁴³.

«[...] nuestros padres, nuestros abuelos, en esa época no, no sabían, no se defendían. Como eran blancos y se supone que ellos dominaban, ¿no? Claro, en eso pues no, no había eso, en esa época no estábamos conscientes, nuestros abuelos, nuestros padres no estuvieron consciente en esa época, como eran las luchas [...] nos pasaba así en época de niñez, con mis padres, mis abuelos y mis tíos me comentaban que eso mismo pasaba en la época de la cauchería, hacían los mismo [...]»⁴⁴.

La insurgencia se aprovechó de la falta de capacidad de los menores de medir el riesgo, su inmadurez frente al amor, la amistad y la vida. La pobreza y presencia diferenciada y desobligante del Estado hacia los pueblos indígenas, causaba que las FARC-EP, con la

⁴² Entrevista 837-AA-00010. Hombre, excomandante de FARC.

⁴³ Entrevista 415-VI-00002. Hombre, líder, indígena Yurema-Cubeo.

⁴⁴ Entrevista 415-VI-00002. Hombre, líder, indígena Yurema-Cubeo.

legitimidad ganada como autoridad que regulaba la vida pública y castigaba la delincuencia, se convirtiera en una opción de vida y bienestar material del que carecían en sus entornos. Ambas situaciones facilitaban el ingreso en la insurgencia de menores y jóvenes empobrecidos y con problemas familiares. Así lo menciona Oscar*:

«[...] ellos por lo menos nos daban lo que era los zapatos, la camisa, por lo menos para que cogiéramos hasta séptimo, octavo, ya saliéramos de ahí y nos fuéramos para allá. En ese entonces, uno se iba con ellos era porque los problemas familiares, la pelea con los papás, no había ese modo de que «Ah, me voy a matar porque no me dieron, me voy a suicidar», no, sino el modo más rápido era «Pues me voy para la guerrilla»⁴⁵.

Desde los once años, Oscar* recibió ropa, calzado y útiles escolares de parte de las FARC-EP y a los 14 durante una fiesta fue reclutado. Con él se fueron decenas de menores de edad que iban a las fiestas de la insurgencia, en búsqueda de comida y licor.:

«Éramos casi todos de comunidades, o sea, como no teníamos recursos, o sea, plata para irnos a fiestas, entonces, ahí estaban los tragos, estaba todo, nos tenían todo, la comida, todo, entonces, uno «Vamos», y nos fuimos. [...]mataron dos becerros, fueron los compañeros de los otros colegios, todo, y había hartas mujeres bonitas ya en camuflado, entonces, ellos conversaban. Entonces, llegó el planchón, «Vámonos para arriba, allá están los tragos, allá están las cosas, vamos». Y, de un momento a otro, nosotros: tome trago, tome trago, y claro, nos quedamos borrachos, «no, pues si quiere acuéstese en la hamaca», ya cuando me di cuenta ya estábamos en la mitad del camino, ya acá ni modos de decir «Oiga, yo me quiero ir para la casa», porque ya estamos... no sabíamos dónde estábamos, sino que los que seguían tomando pues sabían, ¿sí? [...] Yo terminé en el Cananarí. [...] Había unos de Piramirí, otros de San Javier, otro de aquí de Bocas, otro de Pituna, de Birabazú, de Santa Rita»⁴⁶.

Luego de ingresar, las FARC-EP usualmente separaba a las personas en grupos; el caso de Oscar* no fue diferente:

⁴⁵ Entrevista 837-AA-00006. Habitante de Mitú que presencié la toma

⁴⁶ Entrevista 837-AA-00006. Habitante de Mitú que presencié la toma

«[...] De esos sesenta, quince eran mujeres. [...] Teníamos una edad... las mujeres sí tenían una edad como entre 16, 17 años. Nosotros sí éramos como entre 15, 16. [...] Llegamos ahí (San Miguel, Alto Vaupés) y ahí nos separan a todos. Nos separan a todos y ya nos informan que estamos adentro, «Ustedes ya hacen parte de las filas». Y nos habla Danilo, que iba a ser el instructor [...] nos dividieron, empezaron a medirnos, empezaron a mirar las tallas del pantalón, las botas, todo, mientras hacían el pedido, y de ahí arrancamos para el Cananarí que era para el Bajo Apaporis, yendo para el Putumayo. Y de ahí arranqué a caminar [...] nos separaron a todos, los que venían del Putumayo venían para acá, los de Mitú los mandaron para el Putumayo, todos nos dividieron, mejor dicho, ahí quedamos»⁴⁷. El reclutamiento sistemático resulta explicable en tanto las FARC-EP como organización tenía como objetivo aumentar su capacidad contra bases militares y puestos de la fuerza pública en las poblaciones, por lo que la insurgencia necesitaba nuevos reclutas:

«Cada frente ingresaba persona en el área que tenía asignada para sus operaciones, de forma que esos ingresos se correspondían con las características de la población local. El caso del Frente 1, que operaba en Guaviare y Vaupés, harán parte de quienes ingresaron fueron población indígena, pues la mayoría de la población del Vaupés son precisamente pueblos indígenas»⁴⁸.

De acuerdo con las entrevistas realizadas por la CEV, los menores y jóvenes reclutados en Mitú combatieron en Patascoy - 21 de diciembre de 1997; Miraflores - 3 de agosto de 1998; y la Uribe - 4 de agosto de 1998, todas acciones militares de envergadura que antecedieron a la toma de Mitú.

Ante la cantidad de personas que la guerrilla lograba reclutar en el Vaupés no fue extraño que cuatro años después Oscar* desandaré sus pasos y volviera a Mitú. No fue el único. Los menores de los colegios e internados de Mitú fueron reagrupados para atacar el casco urbano durante la Toma a la estación de Policía en 1998.

Oscar* estaba en las unidades de apoyo en la toma de Miraflores y luego le fue informado de que participaría de una “fiesta grandísima”, siendo “fiesta” la palabra clave

⁴⁷ Entrevista 837-AA-00006. Habitante de Mitú que presenció la toma

⁴⁸ Comisión de la Verdad. «Encuentro por la Verdad de la gente de la Selva, el río Vaupés y las Cachiveras de Mitú. Reconocimiento de responsabilidad de las antiguas FARC-EP en Mitú». 9 de abril de 2022

para “ataque”, pero no le dijeron dónde. En la movilización hacia Mitú empezó a reconocer gente de su región y los cambios que causa la guerra en las personas, sin embargo, y a pesar de que él quería, no podía hablar. La disciplina de las FARC-EP siempre fue estricta:

«Entonces, eso fue lo que... no nos volvimos a encontrar, sino ya uno miraba a los otros compañeros, ya no los mismos [...] No podíamos hablar. Porque de pronto... o sea, ya era muy «¿Esos dos de dónde se conocen?». Decían «No, de pronto estos saben que van a botar información o qué», así fuéramos de otra compañía, decían «No, no», no podíamos hablar. Hablábamos como compañeros, pero no podíamos estar sentados los dos ahí hablando ni nada, sino normal como una familia y así, y conversaba uno por raticos, cuando hacían cambios de turno de vigilancia o así, pero nunca nos dejaban sentarnos a «¿Qué le pasó al otro compañero? ¿Qué le pasó?», no, nada, ahí callados»⁴⁹.

Casi dos meses después de la toma a la base de la policía antinarcoóticos y el Batallón de Infantería 19 Joaquín París en Miraflores, Oscar* descubrió que la “Fiesta” sería en Mitú y que él, junto más jóvenes de Mitú participaría en la toma del único puesto de policía del casco urbano, con el fin de reafirmar la presencia de las FARC-EP desde la capital de departamento. Para lograr la toma, la insurgencia se aseguró de tener suficiente artillería. Así lo recuerda:

«Terminamos en Miraflores [la toma], los de Miraflores los poníamos en San Miguel, por el Bacatí dejamos a los de Miraflores, y entonces, veníamos ya todos para acá. Veníamos de tener combate allá, veníamos para acá ya. Entonces, nos preparan, nos cambiamos otra vez [...] todo el armamento de nuevo, nos venimos para acá las tres, cuatro lanchas, para abajo. Ahí como 900, 1000 hombres se bajaron por los dos lados: 300 acá, 300 allá y 300 por carretera»⁵⁰.

Oscar* tenía 14 años cuando fue reclutado y 18 cuando volvió a Mitú. No fue el único. Por ello las personas del pueblo recuerdan con tristeza y dolor el hecho, y no entienden por qué sus propios hijos, hijos, sobrinas, sobrinos, familiares y vecinos estaban uniformados participando en la destrucción del pueblo:

«[...] Para la toma de Mitú lo hicieron los mismos estudiantes acá, los compañeros

⁴⁹ Entrevista 837-AA-00006. Habitante de Mitú que presencié la toma

⁵⁰ Entrevista 837-AA-00006. Habitante de Mitú que presencié la toma

que estudiaban en el COLJER, los del Comercial Nocturno que quedaba al ladito de la estación, y otros grupos de apoyo que estaban alrededor, las cuatro unidades que estaban ahí»⁵¹.

Las repercusiones del reclutamiento en las comunidades fueron varias. De la escucha con las ATTIS y en el marco del proceso de reconocimiento, las autoridades expresaban que la presencia amplia de las FARC-EP en el territorio desestabilizó el orden familiar, los padres perdieron la autoridad y por miedo no se atrevían a ir a buscar a sus hijos que eran reclutados. También se concluye que cuando un joven se iba a la guerrilla la familia era señalada como auxiliadora de la insurgencia por la fuerza pública e incluso por otros miembros de la comunidad. Esto llevó a que muchas familias se desplazaran. Como las FARC usaban los colegios como sitios de reclutamiento, los padres decidieron no enviar a sus hijos a las aulas, y los que tenían familia en Brasil, los enviaron a la frontera como un mecanismo para protegerlos. El reclutamiento trajo empobrecimiento y desánimo de los sabedores de los pueblos indígenas. Tradicionalmente, entre los 13 a 16 años los jóvenes deben hacer una ceremonia especial ligada al rito del Yuruparí, en el que los sabedores transmitían los mandatos originarios y se establecía qué recibirán los jóvenes como herencia para beneficio de la comunidad. Cuando un joven era reclutado, toda la comunidad resultaba afectada en su cultura, pues perdían a un miembro con sus herencias para el colectivo y también para el trabajo tradicional en la chagra que proveía de alimento a las familias y comunidades.

El reclutamiento también afectó a las poblaciones urbanas y mestizas. Muchos jóvenes, adultos y estudiantes, fueron seducidos por la posibilidad de una mejor forma de vida, lo que era atractivo por la pobreza que se vivía, además de conseguir un arma y poder.

3. Consolidación territorial de Mitú y preparación de la toma de 1998

El Frente 1 consolidó entre 1995 y 1998 el control sobre las poblaciones en ambas riberas del río Vaupés. Esto como resultado de un plan de ocupación que inicia en 1993 con el desplazamiento forzado de población civil, el reclutamiento, la imposición de contribuciones

⁵¹ Entrevista 837-AA-00006. Habitante de Mitú que presenció la toma

forzadas, los impuestos sobre el cultivo y comercialización de coca y nuevas regulaciones de la vida social⁵².

Para 1997, las FARC-EP tenía el dominio de los “circuitos económicos” relacionados con cultivo, producción y comercialización de la coca y usaba los ríos Apaporis y Vaupés. En la comunidad indígena de Bocas del Yi, las FARC-EP instaló su campamento principal, a 500 metros del caserío, desde donde , los comandantes, entre ellos el Mono Jojoy, hicieron la maqueta y filmaron las instrucciones para la toma de la estación de policía de Mitú y los puntos estratégicos de la urbe⁵³. En Puerto Vaupés las FARC-EP instaló una pista de entrenamiento y un hospital de campaña⁵⁴ y en la comunidad 13 de junio tenían unidades de forma permanente y reclutaron menores del colegio de bachillerato José Eustasio Rivera (COLJER). Del proceso de escucha, se puede concluir que también ocuparon, entre otros, los territorios de las comunidades de Mandí⁵⁵, Puerto Colombia⁵⁶, Puerto Inayá⁵⁷, Cucura⁵⁸, Yararaca⁵⁹, Tucandira, Murutinga, Trece de Junio⁶⁰,

La segunda toma de Mitú, el 31 de octubre de 1998, fue el segundo hito de las FARC-EP en cuanto acciones armadas en el Vaupés, y el primero dentro de la consolidación de la guerra en la Amazonía colombiana, entre 1992 y 2001. Al contrario de la primera toma, la segunda toma demostraría la fuerza de las FARC-EP y cómo pretendía pasar de guerra de guerrillas a una guerra de posiciones.

3.1. Preparación de la fuerza pública

El ejército de Colombia desestimó que la toma fuera una realidad. Inteligencia militar entendía que las FARC-EP dentro de su Plan Estratégico para la Toma del Poder tenían como objetivo cercar y tomar Bogotá⁶¹. El Departamento de Estado estadounidense recibía cables

⁵² Defensoría del Pueblo, Informe de Riesgo No 070 AI - 04

⁵³ Entrevista 837- EE- 00232. Líder indígena de la comunidad Bocas del Yi,

⁵⁴ Entrevista 837-EE-00182. Hombre, habitante de Mitú, testigo.

⁵⁵ Entrevista 415-VI-00001, Hombre, líder indígena

⁵⁶ Entrevista 482-EE-00021 Comunidad perteneciente a AATIAM

⁵⁷ Entrevista 566-VI-00001 Hombre, Indígena.

⁵⁸ Entrevista 837-AA-00007. Hombre. reclutado en Bocas del Yi..

⁵⁹ Entrevista 837-AA-00007. Hombre. reclutado en Bocas del Yi..

⁶⁰ Entrevista 837-AA-00006. Habitante de Mitú que presenció la toma

⁶¹ Entrevista 837-CO-00711. Hombre, miembro de la contraguerrilla.

desde 1996 de la embajada en Colombia en los que se afirmaba que las FARC-EP, aunque «envalentonadas»⁶² continuaban atacando, aun cuando carecían de los recursos para tomarse una ciudad o derrocar el gobierno⁶³. Mismo razonamiento tenía la CIA en el reporte de inteligencia sobre Colombia emitido pocos meses antes de la toma titulado: «La Creciente Amenaza Insurgente», donde se desestimaba que las FARC-EP se tomaran una ciudad⁶⁴.

Que se analizara la posibilidad de que las FARC-EP pudieran tomarse una ciudad respondía a que la guerrilla de las FARC-EP ya había pasado de la guerra de guerrillas a la guerra de movimientos, como reflejan las tomas anteriores a Mitú, y tanto el Estado colombiano como los EE. UU. eran conscientes de que el paso siguiente de la insurgencia sería la guerra de dominio, lo que implica controlar zonas cruciales del territorio como es una ciudad.

Para el expresidente Pastrana, en sus reflexiones publicadas 7 años después de la toma, el objetivo de la insurgencia era llegar a la mesa de diálogo planteándose desde la guerra de dominio⁶⁵. Por ello sorprende que, aunque el comandante de la Policía del Mitú alertó y la toma de Mitú era un secreto a voces, que iba desde la selva amazónica hasta la escolta presidencial, ni Pastrana ni la dirección de la Policía, ni las FF. MM. previnieron su ocurrencia.

Mes y medio antes de la toma, el comando de la Policía de Mitú cambió de mando y fue transferido el entonces teniente coronel Luis Herlindo Mendieta Ovalle, oficial de 35 años, que desde 1975 había estado en servicio activo asignado en Bogotá, el eje cafetero, y Medellín, además de Yumbo, la isla prisión de La Gorgona, Santa Marta, Magdalena y Arauca. En palabras de Mendieta para el periódico El Colombiano:

«el traslado fue intempestivo y se tramitó en un día, al llegar me reuní con el Gobernador de entonces y con el comandante al que le recibí y me dijeron que la situación era crítica porque las FARC estaban en inmediaciones de Mitú»⁶⁶.

⁶² Traducción del autor

⁶³ Cable. U.S. State Department. (1996). 19961003-34382. Bogotá. Colombia Documentation Project, The National Security Archive, Washington, D.C.

⁶⁴ Cable. U.S. Department of State. (1998). 19980917-DOS-22496. Bogotá. Colombia Documentation Project, The National Security Archive, Washington, D.C.

⁶⁵ Pastrana, Andres. *La palabra bajo fuego*.

⁶⁶ Gómez, «Así fue la toma de Mitú que consternó a Colombia y dejó heridas imborrables» 2018.

El 17 de septiembre de 1998, al general (r) Luis Mendieta le es transferido el mando del comando de Mitú por parte del teniente coronel Hernández, y encuentra que a pesar de la inminencia del ataque no había más que los policías asignados al comando. Mendieta aseguró que hizo lo pertinente para evitar la toma en tanto informó de la inminente acción armada de la insurgencia y que la responsabilidad de la toma es del expresidente Pastrana y que no solo informó dentro de la cadena de mando de la policía sino de las FF. MM⁶⁷.

Martín*, uno de los policías bachilleres secuestrados afirma que prestaba un “servicio social”, “con la comunidad, con la gente con los niños” y lamenta su suerte respecto al tiempo que le quedaba en servicio: “nos faltaban 22 días para salir... cuando la toma guerrillera”. Para el tiempo que su servicio social con la policía estaba terminando, el orden público de Mitú había cambiado radicalmente tanto en la zona urbana como rural.

«fue un año muy turbulento en cuanto al orden público, porque si hubieron muchos hostigamientos en ese año, muchos hostigamientos; mataron a varios compañeros, en la SIJIN. Fue un año muy caliente con la guerrilla, ya se iba calentando la cosa con la guerrilla [...] La guerrilla llegaba cerquita al río del pueblo y la fuerza subía y hubo enfrentamientos con ellos; ataron a dos uniformados en ese conflicto, un viernes 12... estaba temprano, como a las 9 de la noche los mataron»⁶⁸.

Martín* recuerda que Mendieta encontró una Mitú donde las FARC-EP tenían un control casi absoluto y su presencia era abierta y limitaba la acción de la policía a gran parte del casco urbano, pero no todo.

«(Mendieta) encontró una situación muy caliente ya todo estaba hecho y a él fue que le tocó enfrentar la toma guerrillera [...] Había mucho miliciano acá en el pueblo, entonces - en ese entonces yo no lo entendía, hoy en día ya lo entiendo... a veces uno actúa por miedo de que le maten la familia y todo eso- entonces ellos mandaron a citar a algunas personalidades del pueblo... la guerrilla ¿no?, por la carretera se encontraban y esa cosa; pero entonces eso era pan de todos los días»⁶⁹.

Martín* como policía bachiller no fue instruido en disparar, pero tenía que presentarse

⁶⁷ Gómez, «Así fue la toma de Mitú que consternó a Colombia y dejó heridas imborrables» 2018.

⁶⁸ Entrevista 311-VI-00002. Víctima, hombre, auxiliar de policía.

⁶⁹ Entrevista 311-VI-00002. Víctima, hombre, auxiliar de policía.

al comando de inmediato si llegaba a presentarse una situación especial, pero él sabía que no lo haría:

«se dice que cuando ocurriera una actividad de esas... hay que presentarse rápido al comando de la policía, ¿quién se va a presentar en un momento de una confrontación... de un combate?, y en un pueblo como éstos y... nosotros que éramos auxiliares bachilleres... Entonces, pues muy duro»⁷⁰.

De acuerdo con Martín*, los poligramas de la policía indicaban que la toma era inminente y la respuesta de Bogotá fue indolente: «tranquilos, que eso no iba a pasar, que eran rumores del pueblo [...] Todo eso se quemó en la toma guerrillera porque todos esos documentos se quemaron»⁷¹.

Ni el Estado colombiano, ni la inteligencia de los EE. UU. evaluaban que fuera posible una toma a pesar de que conocían las debilidades de la fuerza pública respecto a la guerra contra las FARC-EP.

Las limitaciones de las fuerzas armadas colombianas eran conocidas por el Departamento de Estado de los EE. UU. En el reporte desclasificado de 1997 titulado: «La Creciente Amenaza Insurgente» se exponen críticas a la estrategia militar colombiana: acantonamientos, deficiencias en entrenamiento, inteligencia, y movilidad y respuesta aérea tardía:

[...] son raras las evaluaciones post operacionales, la falta de entrenamiento se traduce en habilidades operacionales reducidas, las operaciones nocturnas son raras, las patrullas dudan de ir más allá de senderos y caminos, y el control de fuego es deficiente. Las operaciones de contrainsurgencia están obstaculizadas por recopilación de inteligencia inadecuada⁷² [...]La escasez en aviones limita acciones ofensivas efectivas y retrasa la reacción a ataques de la guerrilla. Los refuerzos llegan a la batalla de 6 a 12 horas después de que las hostilidades terminaban. [...]las tropas acantonadas en áreas de conflicto y mal entrenadas permanecen estáticas lo que reduce su movilidad

⁷⁰ Entrevista 311-VI-00002. Víctima, hombre, auxiliar de policía.

⁷¹ Entrevista 311-VI-00002. Víctima, hombre, auxiliar de policía.

⁷² Traducción del autor

[...] y deja la iniciativa a los insurgentes [...] la negativa del ejército de adoptar la ofensiva le permite a la insurgencia mantener la iniciativa⁷³.

3.2. La decisión de las FARC-EP

El ocupar un territorio no era la única manera mediante la cual las FARC-EP buscaban ser reconocidas como una fuerza beligerante. Desde el octavo pleno de las FARC-EP, en octubre de 1997, la insurgencia decidió tomar cautivos a soldados y policías para canjearlos por guerrilleros(os) y así obtener dicho estatus. El Departamento de EE. UU., en un informe de la embajada en Colombia, era consciente de la estrategia de las FARC-EP de tomar prisioneros para fortalecer su posición en una mesa de diálogo con Pastrana. Los analistas, en información de inteligencia no evaluada, “asumían” que las FARC-EP seguiría capturando policías porque los destacamentos son más pequeños que los de las FF.MM. y con menos capacidad bélica⁷⁴.

La JEP llegó a similar conclusión sobre el porqué de las capturas de miembros de la fuerza pública. Para la Corte, la guerrilla esgrimía el intercambio de miembros de la fuerza pública como un inamovible porque “representaba”, además de una expectativa de liberación de guerrilleros presos, “lo que [en su entendimiento] requería una organización armada para ser reconocida como beligerante en términos del DIH⁷⁵. En este sentido, las FARC-EP tenía planeado capturar policías en la toma de Mitú como parte de una estrategia militar trazada por la organización.

Con estos objetivos, el Secretariado de las FARC-EP asumió la decisión de la toma, la cual no fue compartida por todos: Gabriel*, miembro del EMBO y quien controlaba Mitú antes de la toma, explica la motivación de sus mandos superiores.

«[...] dentro del informe que se hace de inteligencia sobre la toma de Mitú, pues la propuesta era de que inteligencia miraba de que Mitú era una región totalmente gobernada

⁷³ Intelligence assessment. U.S. Department of Defense. «COLOMBIA: The Growing Insurgent Threat». 1997. (U). Colombia Documentation Project, The National Security Archive, Washington, D.C., pp. 3, 4. Traducción del autor

⁷⁴ Cable. U.S. Department of State. (1998). 19980917-DOS-22496. Bogotá. Colombia Documentation Project, The National Security Archive, Washington, D.C.

⁷⁵ Jurisdicción Especial para la Paz. Sala de reconocimiento de verdad, de responsabilidad y de determinación de los hechos y conductas. Auto No. 19 de 2021, Caso No. 01. Toma de rehenes y graves privaciones de libertad cometidas por las FARC-EP. 26 de Enero de 2021

por las FARC, que había las condiciones de hacer todos los trabajos sin ningún proceso de eso; más, sin embargo, en ese momento que había declarado la guerra las FARC a nivel nacional, pues se determinó que no, que tocaba hacer la toma, por ser capital de un departamento se debería empezar a hacer los pasos ya para lo que se planteaba dentro del plan estratégico que era hacer la ofensiva (...). Entonces, la toma de Mitú se determina ya teniendo en cuenta de que se iba a hacer primero una acción en Miraflores que no se pudo porque el ejército fue levantado y quedó esa fuerza ahí disponible cerca al Vaupés, donde ya había una determinación y ya era arrancar hacia el Vaupés. Hacia allá se arrancó y se procedió con la fecha que ustedes saben, al amanecer del 1° de noviembre a hacer la toma en Mitú. Y pues allí se hizo lo que cualquier procedimiento militar que se hace dentro de la guerra»⁷⁶.

4. Todo por el estatus de beligerancia: toma de 1998

La toma fue protagonizada por los indígenas menores de edad reclutados años atrás y que regresaban a su territorio como hombres y mujeres de guerra: atrás quedaban los días de río, el cultivo de la chagra o la danza del carrizo. Aldemar*, Tariano de madre y Siriano de padre, es excombatiente de las FARC-EP, y para el tiempo de la toma fue llamado a volver a Mitú para una “fiesta”. Le fue solicitado en virtud de su conocimiento de Mitú que hiciera inteligencia y abriera trocha para la tropa:

«[...] me dijeron «Para el 98 va a haber una fiesta así, así, así. Necesito una persona que conozca el terreno», yo le dije «Hermanito, yo voy», y nos vinimos para acá y eso haciéndoles la inteligencia, ahí lo que es el puesto de policía. [...] Pues la inteligencia que nosotros tiramos, primero, era sacarle las medidas y mirarle qué cantidad del enemigo había en el puesto. Y lo que era artillería, cómo estaba instalada, la fusilería cuánto, las armas pesadas cuánto, y más o menos qué cantidad de tropa era la que aguantaba en eso. Todo lo hicimos mi persona y otro compañero, otro paisano que estaba por allá para el lado de Tapurucuara. [...] él se desertó ya al tiempo, porque, claro, en muchas tomas que nosotros nos metimos ya siempre da vaina a uno. [...] Y así yo saqué las medidas con puros pasos»⁷⁷.

Aldemar, por ser indígena de la región, también ayudó a abrir trochas para el paso de

⁷⁶ Entrevista 837-AA-00010. Hombre. excomandante de FARC.

⁷⁷ Entrevista 837-AA-00007. Hombre. reclutado en Bocas del Yi.

los cientos de personas que combatirían en la Toma y que venían de Carurú:

«Ya cuando llegaron y me dicen «Mano, necesitamos abrir una trocha», yo le dije «Manito, desde que funcione la brújula y el garmin —como en ese tiempo era garmin eso—, rayémosles». Aquí al frente, nos metimos ahí para adentro y... [...] Primero, fue solamente la exploración, nos fuimos. Duré 45 días para salir lo que es hasta Carurú. [...] Y eso era un rebalse, todo el tiempo uno nadando, y eso que uno está acostumbrado en eso, siempre le da vaina eso. [Al llegar] Me dijeron «Mano, le toca que se devuelva con 15 unidades», le dije «Listo», abriendo la trocha más. Ya cuando veníamos llegando aquí un día para llegar acá, me dice «Mano, le toca que se devuelva hasta Carurú porque ya viene la gente para la fiesta». Entonces, yo cuando fui allá, encuentro a un comandante que le dicen Buendía, no sé si estará vivo ahorita, y a Martín Boyaco y a Guaspa y esos manes. Me dice «indio, venga que usted es la guía aquí en esto. ¿Cuántos días demora?», yo le dije «Mire, hermanito, así sin carga, sin carga, seis días, pero dándole cachucha», dijeron «No, si es seis días, es aquí nomás», yo le dije «Pero, manito, el terreno no le favorece. De pronto, seis días, pero en terreno plano»⁷⁸.

Las FARC-EP usaron como scout a Aldemar y también para abrir camino para las tropas guerrilleras que se estaban congregando y también usaron indígenas de comunidades cercanas a Mitú para abrir las trochas. Roberto* fue uno de los indígenas que fue obligado a abrir camino y servir como guía a las tropas guerrilleras que se tomarían Mitú; de esta manera fue testigo de la fuerza militar de la insurgencia que se alistaba para atacar la pequeña ciudad indígena y también presencié cómo el agotamiento minaba las tropas de la guerrilla.

«[...] a finales de octubre, cuando me llevaron ya ç pues ahí llegamos como a las 2 de la mañana a Caño Cubiyú [...] nosotros no sabíamos que era la gente que están llegando de allí arriba, o sea por la trocha que nosotros abrimos y ya en la madrugada fue que mire, mejor dicho, seguía llegando más gente y más gente [...] nos tocaba como guía por la trocha, no era solo de guía, sino que ya en la mitad del camino, se empezaron a enfermar la gente, entonces los muchachos que venían no eran adultos sino jóvenes [...] jovenciticos, por ahí de 14 -15 y habían otros más viejos, un veterano, y se comenzaron a enfermar de tanto que

⁷⁸ Entrevista 837-AA-00007. Hombre. reclutado en Bocas del Yi.

andarían [...] indígenas, negros, blancos... revueltos. Y nos mandaban a ayudar a los enfermos, a cargar las armas, los equipos [... la caminata duró] 2 días, pero nosotros no salimos acá, sino salimos ahí abajo en la comunidad que se llama cuarto mensajero. Ahí nos recogieron con una lancha, como unos 200 hombres y el otro muchacho pasó con otro grupo, salió hasta acá [...] tenían 2 lanchas, bote y deslizadores con motores 40, ¿sí? y comenzaron a bajar, ya pues por la noche, quedaron solamente los enfermos y un grupo un grupo de rampleros [...] los que lanzan bombas. [...] como a las 12 de la noche, llegó un muchacho, un conocido, era de ese parte mismo, que habían reclutado también, y estaba [de] motorista esa noche, y yo le dije: "mire socio, yo quiero ir a descansar, no tengo ni hamaca, ¿por qué no me dejas en la comunidad?, yo voy a ir a dejar mi bolso y mercado mañana temprano para bajar a Mitú" le dije. [...] entonces ahí fue que aproveché [...] llegué a la casa y ya no había nadie, ni mi mamá, ni mi sobrina, ya no había nadie, ya se habían ido. [...]»⁷⁹

Otros testigos también relatan haber visto el empleo de menores como niños soldados. Edilma* es una mujer indígena que presenció cómo las FARC-EP ordenó al director del internado de Yuruparí, población cercana a Puerto Vaupés, disponer a los estudiantes para cargar pertrechos para el ataque:

«Sí y lo peor que yo digo que ellos hicieron, fue ponerlos a cargar cilindros y cajas a los estudiantes. Lo cogieron al director que pusiera a cargar todo, como hay una carretera donde uno tiene que pasar las cosas por un camino, como no habían carros ni nada, entonces todo tocaba pasarlo al hombro. Esos chinitos, se imagina usted, ¿cargando todo eso?, ¿todo lo que ellos hicieron ahí? [...] Inocentes cargando eso, parecían hormiguitas esos chinitos con sus cositas. [...] de 9 años en adelante, cargando cosas que yo creo que no hacen con la mamá ni con el papá. Y a ellos, para los niños era una diversión y los profesores a penas pensativos, los profesores qué podían hacer, qué más podían hacer y yo digo y eso pasa mucho en esas comunidades lejanas»⁸⁰.

El uso de menores que denuncia Edilma* estaba enraizado en el control que las FARC-EP ejercían en las comunidades indígenas y en los establecimientos educativos de la Mitú rural: «porque lo que es Yuruparí, Bellavista, San Joaquín de Ñamó, Santa Rosa de los

⁷⁹ Entrevista 566-VI-00003. Víctima. Hombre, raspachin.

⁸⁰ Entrevista 439-VI-00002. Mujer, excombatiente de FARC.

Cerros, donde también mataron delante de la comunidad un profesor»⁸¹.

4.1. El cielo se vistió de negro

76 policías en la madrugada del 1 de noviembre de 1998 combatieron atrincherados en el comando de la policía de Mitú a un número mucho superior de guerrilleros. Entre 900 y 1200 combatientes de los Bloques Sur y Oriental de las FARC-EP atacaron la estación de Mitú para poder tomarse el poder de la capital del Vaupés, la cual tuvieron bajo asedio y control por 72 horas. Para la toma, las FARC-EP usaron guerrillas que ya habían participado en otras tomas y que tuvieron tres meses para caminar, reagruparse, reabastecerse y ser instruidos en el ataque.

Para evitar la muerte de civiles por los combates, las FARC-EP pretendía usar la emisora para alertar a quienes vivían cerca de la estación de policía y lograr que evacuaran la zona, pero esto no fue posible por lo que los combates se suspendieron. Cuando finalmente las FARC-EP lograron evacuar una a una las casas que habían identificado podían ser afectadas por los cilindros bomba, las guerrillas las usaron para disparar y parapetarse, así lo recuerda Gabriel*:

«hubo un error de inteligencia también que no se tuvo en cuenta que fue el medio de comunicación que era la emisora, ahí había una emisora, pero no sabíamos la ubicación exacta de ella ni cómo llegar a los periodistas para hacer el llamado a la gente que quedaba alrededor del cuartel de la policía de que abandonaran esas casas porque iban a ser bombardeadas con cilindros. Como no se pudo, tocó parar una hora para poder entrar a evacuar toda esa gente, [...]Y se tuvo que parar una hora que fue donde el enemigo se reorganizó [...]la gente que se ordenó salir fue la que quedaba pegada al puesto, toda la que quedaba pegada al puesto. Ya de aquí a una cuadra, dos cuadras más abajo no, porque ¿para qué vamos a hacer nosotros por allá tan lejos para quemar? Eso se quemaba era ahí máximo a 20, 30, 50 metros de distancia. [...]De error, claro. Claro, nosotros calculamos el margen de error para evitar todo eso. Mejor dicho, donde nosotros no hagamos eso, ahí sí sería una masacre, pero masacre»⁸².

⁸¹ Entrevista 439-VI-00002. Mujer, excombatiente de FARC.

⁸² Entrevista 837-AA-00010. Hombre, excomandante de FARC.

Los policías de Mitú aguantaron poco más de 12 horas en medio del humo producto de los incendios y de los cilindros llenos de metralla e inflamables. El 1 de noviembre caen superados en número y poder de fuego:

«La gente fue y nos dijo «Mire, allá quedan tantos policías y ustedes no han sido capaces de hacerles nada», y nos fuimos y no hubo ni de quemar... ese día no se quemó ni un tiro por la mañana, porque los manes estaban atemorizados, alzaron las manos y nos recuperamos ahí 15 fusiles, porque la mayoría de todo el armamento de lo del puesto de policía se quemó»⁸³.

4.2. Destrucción, robos y pillaje

Tres cuadras alrededor del comando de la Policía quedaron en ruinas y el pueblo se oscureció: el humo de las casas quemándose tiñó de negro la ciudad hasta que el comando de la policía cayó y la noche llegó con la lluvia. Todos los edificios de las entidades gubernamentales quedaron arrasados y el hospital quedó seriamente afectado, no solo por el fuego de las FARC-EP. El avión fantasma disparó sobre la infraestructura del pueblo cercana la estación y a la estación misma⁸⁴. Gabriel* afirma que personas del pueblo participaron de los robos, y las unidades que no eran de la zona cometieron pillaje, si bien algunos almacenes de multinacionales eran objetivo militar, la única orden era la de robar la Caja Agraria de la cual aseguran sacaron cuatrocientos millones y 3 arrobas de monedas:

«La del mayor del DC6 que era de Coca-Cola, pues como Coca-Cola era un objetivo militar, pues nos tomamos esa Coca-Cola con sed, ¿sí? Entonces, uno no hay que negar eso. Pero también hubieron cosas que nos tocó controlar a los civiles, «Mire, por favor, no se metan, no hagan eso, no roben, porque ustedes se van a embalar en un futuro» [...] La única orden que había era que la Caja, sí teníamos que traernos la plata del Banco Agrario, cuando eso se llamaba Caja Agraria. Pero lo que es en sí de decir «Es que vamos al saqueo» y toda esa vaina, no; sino que se pierde el control de las unidades, imagínese todo ese poco de eso. Y uno de mando, porque también de noche estaban bombardeando dentro del pueblo la fuerza aérea. No ve que en un quiosco le metieron un poco de cohetazos y había compañeros civiles,

⁸³ Entrevista 837-AA-00010. Hombre. excomandante de FARC.

⁸⁴ Entrevista 913-VI-00001. Mujer, docente.

guerrilleros, y ahí hirieron a un poco de gente también la misma fuerza aérea, porque hay filmaciones y todo de esa toma. Entonces, en eso sí hubo como un desfase en el control de las tropas, hubo gente que tomó trago, todas esas cosas. Lo que hace una pelona guerra en esta vaina»⁸⁵.

Otra versión tiene Daniel*, suboficial de las FF. MM. Para él, las FARC-EP, a raíz de los combates con el Ejército: «tuvieron que saquear todo para poder irse huyendo, se les dañó la línea de abastecimiento y necesitaban comida para volver a sus sitios de origen»⁸⁶. Pablo, el excombatiente de FARC-EP afirma que parte de la comida fue ofrecida voluntariamente por la favorabilidad política que tenían:

«Para abastecimiento siempre mandaban de Calamar, porque aquí no había quién le diera eso. Pero el día de la toma hubieron muchos comerciantes también que les colaboraron a ellos, como eso era el pueblo... prácticamente, prácticamente, hasta el momento todavía sigue siendo el pueblo de la guerrilla lo que es el Mitú y nunca le voy a negar eso. Porque si la guerrilla hubiera querido quedar en lo que es el Mitú, eso lo hubieran quedado en el momento»⁸⁷.

4.3. Civiles asesinados y ejecuciones sumarias

En la toma 11 civiles fueron asesinados, de los cuales no todos los asesinatos han sido esclarecidos. Las FARC-EP reconocen haber planeado la ejecución de los hermanos Calderón y de forma vedada reconocen un asesinato no planeado. Gabriel* afirma que solo asesinaron a Félix Calderón y sugiere es necesario hacer exhumaciones de los cuerpos para determinar si las balas fueron disparadas por la policía:

«[...]a los Calderón sí nosotros los fusilamos, ¿por qué? Porque ellos tenían nexos con paramilitarismo, era gente mal, mal, mal, de mala reputación en el departamento, tenían problemas de corrupción, y se había determinado que en la toma se fusilaban a ellos. [...]el hermano que se llama Antonio, tengo entendido, él se fue, él se alcanzó a volar, él se voló. Ese, de ese man»⁸⁸.

⁸⁵ Entrevista 837-AA-00010. Hombre. excomandante de FARC.

⁸⁶ Entrevista 837-CO-00711. Hombre, miembro de la contraguerrilla.

⁸⁷ Entrevista 837-AA-00007. Hombre. reclutado en Bocas del Yi.

⁸⁸ Entrevista 837-AA-00010. Hombre. excomandante de FARC.

«[...] [la policía] se emparapetó, y eso hizo de que ellos que estaban emparapetados, en posiciones de dominio, pues ya empezaran a disparar hacia los alrededores y por eso a cuanto se movía en la calle esos manes le daban, fuera guerrillero, uniformado o de civil le iban cascando [...] había gente que tenía dominio hacia la calle para quemar. Entonces, eso tenemos que tenerlo en cuenta, porque en esas tomas así... es más, porque nosotros sacamos... la mayoría de gente que se sacó se sacó de la línea de fuego, por eso se tuvo que parar una hora para evacuar, que quedáramos solamente tanto ellos como nosotros ahí en el punto de fuego y que no quedara ningún civil ahí que fuéramos a tener problemas, o que un cilindro que se desviara del puesto y cayera en una casa o algo, pues matáramos gente civil»⁸⁹.

Gabriel* no reconoce directamente el asesinato de María Beatriz Tovar, mujer que fue ejecutada por las FARC-EP al rehusarse salir de casa cuando la guerrilla los estaba evacuando, afirma que sabe de la “historia” de una víctima que alegó con miembros de FARC-EP pero no reconoce si es ella:

«Tengo entendido, yo he escuchado mucho de una historia que yo todavía no he podido llegar bien a la conclusión, de una señora que se puso brava no sé por qué y se puso agresiva, agresiva, agresiva, y tengo entendido que creo que los muchachos le dispararon a una señora. Yo no sé si es Beatriz o algo, pero yo sé que es de una señora que ella fue muy grosera con los guerrilleros, fue muy altanera y hay gente que no piensa de esa manera, se deja provocar y hubo esa muerte así»⁹⁰.

Otras personas fueron víctimas del fuego cruzado, como es el caso del hermano de Ana Elisa Valenzuela, quien se asomó a la ventana del segundo piso de la humilde casa en madera donde estaba su sobrino cuando fue alcanzado por un disparo en la cabeza, en ese momento la guerrilla estaba en la puerta presionando para usar la cocina de la casa:

«[...] yo me imagino que él se sentó y en ese momento, cuenta mi sobrino, que él era pequeño, cuando ella [una sobrina] me dice, tía que la guerrilla dijo que van a hacer desayuno aquí en la casa.... Y ni modo de decir que no. Y mi sobrino gritó y la bala perdida le había dado en la cabeza, me dijo ¡tía! Yo salí a mirar cuando mi hermano cayó. No sabía qué hacer

⁸⁹ Entrevista 837-AA-00010. Hombre. excomandante de FARC.

⁹⁰ Entrevista 837-AA-00010. Hombre. excomandante de FARC.

en esos momentos yo grite [...]»⁹¹

Por otra parte, uno de los policías bachilleres asegura que hubo otro asesinato, el 31 de octubre, Carlos, quien cuidaba la finca de la policía: «esto era la finca antes de la policía, eso era puro potrero ahí... ahí mataron al cuidandero de la finca. Ese día estuve yo en la finca por la mañana, hasta las 10 de la mañana yo estuve en la finca y a la 1 de la tarde mataron al chino [...] Entonces yo me fui a la finca lavar los caballos; me encontré con el cuidandero -un muchacho que se llamaba Carlos- y de los 5 caballos, pudimos bañar a 3 [...] eran como las 11 del día [...] como a la 1 o 2 de la tarde, me estaba duchando porque iba a salir ese día, cuando yo escuché unos tiros “tá, tá” y luego un rafagazo fuerte y yo dije: “Pero esto se escucha cerquita, esto viene de la policía -yo dije- seguro están en el polígono entrenando”, me imaginé yo. Luego dije: “No puedo ser, porque no hay nada de eso hoy”, cuando yo me di cuenta fue que pasó la patrulla. (En ese tiempo no era pavimentado estaba sin pavimentar) Entonces pasó la patrulla y estaban armados, bien armados y ahí... siempre hubo un enfrentamiento cortico y mataron al muchacho de la policía que cuida la finca ahí»⁹².

4.4. Policías capturados y los bachilleres secuestrados

Al ser reducidos militarmente, las FARC-EP secuestró a 61 policías que se habían escondido en uno de los túneles de la estación y también a los 16 jóvenes bachilleres auxiliares, quienes sólo usaban un bolillo y 15 de estos pertenecían a comunidades indígenas.

«Los padres de familia sufrieron la ruptura de su tejido social de los hijos que prestaban su servicio social en la policía, eran jóvenes que no estaban armados ni siquiera, más sin embargo fueron secuestrados. Me acuerdo tanto ese día que alcancé a decirle al comandante de la guerrilla que esos muchachos no estaban armados, simplemente que estaban presentado un servicio social, y la respuesta del comandante fue que los padres de esos muchachos eran unos sapos, y que después vería que hacer con ellos»⁹³

Sobre el porqué de la captura de los policías bachilleres, Gabriel* afirma que le dolió

⁹¹ Entrevista 913-VI-00004. Víctima, hombre.

⁹² Entrevista 311-VI-00002. Víctima, hombre, auxiliar de policía.

⁹³ Comisión de la Verdad. «Encuentro por la Verdad de la gente de la Selva, el río Vaupés y las Cachiveras de Mitú. Reconocimiento de responsabilidad de las antiguas FARC-EP en Mitú». 9 de abril de 2022

pero que en la guerra la lógica amigo-enemigo no permitió dimensionar a los bachilleres de otra forma:

«[...] eran muchachos de gente que nosotros conocíamos, porque pues, imagínese, yo llegué en el 95 y vi una generación de muchachitos crecer más o menos desde los 12 años hasta cumplir los 18 que ya eran policías, que vivían al lado de nosotros, que iban a comer con nosotros a los campamentos porque allá compartíamos nosotros con todo mundo lo que teníamos. Y pues las familias nos decían «Pero ¿por qué usted se llevó a mi hermano, a mi hijo, si usted sabía quién era él?». Pero dentro del argot militar y dentro del argot de la guerra eso no se tiene en cuenta, ahí es amigo-enemigo [...] ellos estaban uniformados. Que se fueron a sacar los policías... había muchachos que no estaban allá, que no estaban armados, pero estaban en sus casas y se sabía dónde estaban y pues la orden era retener a todos los policías, esa era la orden que había y esa era la orden que se cumplía»⁹⁴.

Los secuestrados fueron separados en dos grupos y, de acuerdo con relatos de los sobrevivientes, caminaban con una soga en el cuello, la cual estaba amarrada al pie de quien iba delante de la marcha, para evitar una fuga⁹⁵. Hacia febrero de 1999 llegaron a la Zona de Distensión en San Vicente del Caguán donde se reunieron nuevamente y fueron retenidos en barracones enmallados en medio de la selva. A principios del año 2001 un grupo de 82 madres, entre ellas las de los secuestrados en Mitú, visitó la Zona de Distensión con el propósito de exigir la liberación de sus hijos. En ese momento los diálogos del Caguán avanzaban y en junio de 2001 se produjo la liberación de un grupo de soldados y policías secuestrados, entre ellos los bachilleres de Mitú como parte de un acuerdo de canje con el gobierno de Pastrana. Sin embargo, la libertad no fue un destino común, como expone la JEP, siete oficiales y suboficiales permanecieron en poder de la guerrilla, uno se fugó con éxito, tres fueron rescatados y uno fue liberado unilateralmente⁹⁶.

El coronel Julian Enesto Guevara murió en cautiverio en 2006 por falta de atención médica y sus restos fueron entregados a su familia en abril de 2010⁹⁷; el Capitán Peña Bonilla

⁹⁴ Entrevista 837-AA-00010. Excomandante de FARC que participó en la toma a Mitú

⁹⁵ El Espectador. «Que pasó con los secuestrados de la toma de Mitú 20 años después». 2018

⁹⁶ Jurisdicción Especial para la Paz. Sala de reconocimiento de verdad, de responsabilidad y de determinación de los hechos y conductas. Auto No. 19 de 2021, Caso No. 01. Toma de rehenes y graves privaciones. de la libertad cometidas por las FARC-EP. 26 de Enero de 2021. 146.

⁹⁷ El Espectador. «Los restos del coronel Guevara». 2014.

está desaparecido, al parecer fue asesinado por orden del exguerrillero “Martín Sombra”, quien no ha revelado donde estarían los restos del capitán⁹⁸.

Oscar*, estudiante del Internado María Reina y quien las FARC-EP respaldó durante tres años de estudio antes de ser reclutado, recuerda la reacción del Mono Jojoy, quien participó desde la base donde se planeó el ataque:

«Para la guerrilla fue un logro, una vaina que dicen «¡Uy!», tomarse un municipio como tal, esa fue la gran satisfacción del Mono Jojoy cuando dijo «Nos tomamos el pueblo». Eso fue... que incluso ellos desayunaron con... los tamales que tenía la policía para la... el otro día había un bazar, entonces, ellos desayunaron los tamales que la policía tenía para la venta. Se sentaron todos los comandantes a desayunar los tamales que tenían. Eso fue el domingo como a las 7:00, 8:00 de la mañana»⁹⁹.

Sergio, quien quería vengarse de “Yustin”, el policía que violó a su novia entró a los 17 como miliciano en 1992 y poco después fue llevado a combatir. Para él la toma fue un error y argumenta de forma similar a Gabriel*, Mitú ya era de las FARC-EP: “También fue un error de haber hecho la toma en Mitú, porque Mitú, lo que es Vaupés, para la guerrilla era un sitio de concentración, de descanso»¹⁰⁰.

Cesar* indígena guerrillero recuerda que se le explicó que la orden de ir a Mitú era «para hacerse ver militarmente» y rememora que le decían sus mandos superiores: «toca dejarse ver del gobierno militarmente, para que nos ponga cuidado»¹⁰¹. Cesar no comprendía a cabalidad, pero como él afirma, ya estaba en la guerra:

«[...] una vaina que uno no la entendía, pero ordenaban que iba para allá, sólo sabían los del Estado Mayor, que tenía que ver con el plan estratégico, que tenía que ver con la toma del poder, algunas cosas que uno ni alcanzaba a entender, pero le tocaba ir a la guerra porque estaba metida en ella ya. Ya había metido la cabeza, tocaba. Honestamente, si uno supiera toda esa situación que uno iba a enfrentar allá internamente después de estar uno allá, uno no

⁹⁸ El Tiempo. «Las confesiones de Martín Sombra». 2012. El hecho fue reconocido como un asesinato por el secretariado en 2022. Blu Radio. «Secretariado de las FARC reconoce el asesinato en cautiverio del comisario Peña Bonilla». 2012.

⁹⁹ Entrevista 837-AA-00006. Habitante de Mitú que presenció la toma

¹⁰⁰ Entrevista 837-AA-00007. Hombre, reclutado en Bocas del Yi.

¹⁰¹ Entrevista 176-AA-00002. Hombre, excombatiente de las FARC.

lo hacía. Pero ya una vez estando allá comprometido uno no podía decir no es que yo me voy, porque a uno ya le da hasta miedo salir de allá, porque una desertión causa la muerte»¹⁰².

De acuerdo con el reconocimiento de responsabilidades realizado por los firmantes miembros del Bloque oriental que operó en la zona:

«[...]esta acción buscaba iniciar cuando se dieran las condiciones, un proceso de tomarnos el poder en la parte sur del país, lo que constituía una etapa del desarrollo del Plan Estratégico. En nuestra concepción, había momentos en que la actividad y objetivos político – militares debían prevalecer sobre otras consideraciones, pues era necesario para el éxito de la lucha revolucionaria. La toma buscaba también lograr un reconocimiento internacional de nuestra organización como Fuerza Beligerante. Fue bajo esas consideraciones que, como organización guerrillera, en cabeza del Secretariado del Estado Mayor Central, nuestra dirección superior, tomamos la determinación de llevar a cabo la toma de las instalaciones del Departamento de Policía del Vaupés en Mitú»¹⁰³.

5. Retoma de Mitú

Por las limitaciones de movilidad del Ejército y la Fuerza Aérea, la insurgencia consideró tener más ventajas en términos de tiempo: nunca previeron que Brasil prestara su territorio y que la respuesta de las FF.MM. fuera tan rápida. El suboficial Arturo* fue desplegado a Mitú en la operación de retoma de la capital del Vaupés. Miembro del batallón de contra guerrilla No. 2 adscrito a la Brigada Móvil 3, estaba en operaciones en Cumaral, Meta, y se encontraba descansando en la base militar de la 7ª brigada en Apiay cuando fue convocado a la sala de emergencias. Allí fue testigo de la presencia diferenciada del Estado en la capital del Vaupés, al ver que Mitú no estaba en los mapas militares:

«[...] a las 5am el coronel Ceballos llegó e informó y los cuadros de oficiales y suboficiales y empezaron a ser dirigidos a la sala de crisis y llegó Padilla comandante de la 7ª brigada. Empezó el planeamiento, pero notamos que había ausencia, no se contaba con cartas, aerofotografías, nada. Evidenciamos la ausencia del Estado. No se tenía información

¹⁰² Entrevista 176-AA-00002. Hombre, excombatiente de las FARC.

¹⁰³ Comisión de la Verdad. «Encuentro por la Verdad de la gente de la Selva, el río Vaupés y las Cachiveras de Mitú. Reconocimiento de responsabilidad de las antiguas FARC-EP en Mitú». 9 de abril de 2022

de cómo era Mitú, tocó ir a donde estaba un policía que había estado en Mitú y vivía ahora en Villavicencio. En una pizarra él graficó el pueblo, el río, los lugares adyacentes, el casco urbano. Luego pasamos a preparar la tropa, una brigada móvil siempre lista, compañía A y B, llegaron a San José del Guaviare, nos abastecimos con raciones dejamos el equipo pesado, llevar equipo liviano, y aproximadamente a las 4 de la tarde inició el movimiento hacia Mitú. A las 18.10 y 18.20 iba sobrevolando en Mitú en el helicóptero de la compañía B, donde estaba el oficial más antiguo [...] se evidenció que había incendios, las casas eran construidas en madera y con las explosiones de los cilindros había muchos incendios [...] los pilotos no vieron la garantía de desembarco, y tocaba devolverse, pero las aeronaves no tenían autonomía para regresar y fueron a la base de fusileros en Querarí, Brasil»¹⁰⁴.

En el testimonio de Arturo hay información nueva sobre la retoma: las FF. MM. intentaron desplegar tropas el 1 de noviembre en Mitú, pero las condiciones climáticas no lo permitieron y por ello las FF. MM. no pudieron enfrentar la toma sino hasta el 2 de noviembre y por el apoyo de Brasil, quien prestó su pista de Bocas del Querarí, a Colombia¹⁰⁵. Según Arturo, los combates que empezaron la retoma sucedieron a las 11.00 am del 2 de noviembre y se extendieron toda la noche. Arturo lo recuerda así:

«Llegamos esa noche [1 de noviembre], dormimos en la pista [...] a las 6 am cayeron los héroes de la Fuerza Aérea [FF. AA.] Personal para tanquear helicópteros y el resto del batallón nos concentramos, todo aparte de un comando jungla de la policía. Ultimamos detalles e iniciamos el movimiento. Cinco helicópteros llevaron a la compañía B y parte de la C, [...] 5 km antes de llegar al casco vimos los claros y caímos en esos claros, las dos compañías montamos la seguridad para que el resto del batallón cayera, y llegó todo el batallón, iniciamos el movimiento a las 10.45 am. Llegamos a un lineal, el Mituceño y entramos en contacto con el enemigo, era un área en la que nos estaban esperando. Como 20 - 25 min después una sección de mi compañía a mando del primero Sepulveda caen en un área preparada, las FARC-EP tenían la ventaja. [...] el combate se desarrolla durante todo el día, muy fuertes, heridos en el momento y hasta tarde en la noche, los aviones ametrallaban muy cerca, lanzábamos bengalas para que supieran donde estábamos y así nos ubicaban, [...]

¹⁰⁴ Entrevista 837-CO-00711. Hombre, miembro de la contraguerrilla.

¹⁰⁵ Pastrana, Andres. *La palabra bajo fuego*.

al otro día nos reorganizamos en una casa lateral a la carretera, una enfermera, montamos el puesto para llevar a los heridos y nos ayudó a estabilizarlos y se hizo un puesto de mando»¹⁰⁶.

Sobre el ataque aéreo y con bombardeo nocturno el general (r) Héctor Fabio Velasco afirma que tomó decisiones difíciles:

con riesgos calculados hicimos los primeros bombardeos nocturnos reales en defensa de la capital del Vaupés. Por sus resultados los aviones AC-47 siguieron siendo nuestra mano derecha en ese tipo de operaciones¹⁰⁷.

Del 2 de noviembre, Oscar* recuerda que interceptaron las comunicaciones de las fuerzas armadas y las FARC-EP supieron sobre el tiempo del desembarco de tropas colombianas provenientes de Brasil. Como lo esperaban, la retoma del Ejército se desarrolló en la carretera, y por ello, 300 guerrilleros estaban emboscados y confiando en tener la mejor posición, mayor número y alto poder de fuego.

«[...] la ventaja era grandísima que teníamos nosotros contra ellos. Eran 14 ametralladoras, casi 15 MGL acortinados, de resto fusiles como 32 en trincheras, o sea, no... estaban acabados. Si no fuera por la bomba, pues tuvieran más muertos aparte de los policías antinarcóticos que cayeron ahí»¹⁰⁸.

Los primeros en ser desembarcados fueron policías antinarcóticos, quienes no tuvieron oportunidad en combate, como tampoco los soldados que guiaba Sepúlveda. Oscar* afirma que la falta de preparación de la policía les costó la vida a los policías:

«No sabían precisamente dónde quedaba Mitú, si para allá o para acá, entonces, la gente los estaba guiando «No, es para allá». Entonces, se vinieron ellos también en cortina, uno tras de otro pero separaditos. [...] Entonces, se le da la orden de disparar, entonces, en la mitad queda un sobreviviente, cuando va el otro compañero a rematar, le quitamos los fusiles, y ya estaban desembarcando las tropas del Ejército a un kilómetro, kilómetro y medio, ya estaban desembarcando también. Entonces, ahí es donde empieza el combate como tal. [...] Acortinados murieron aproximado unos 13 o 14 soldados, mal contados. Y heridos sí bastante»¹⁰⁹.

¹⁰⁶ Entrevista 837-CO-00711. Hombre, miembro de la contraguerrilla.

¹⁰⁷ Carrillo, « 'Avión Fantasma', pesadilla de la guerrilla». 2019.

¹⁰⁸ Entrevista 837-AA-00006. Habitante de Mitú que presenció la toma

¹⁰⁹ Entrevista 837-AA-00006. Habitante de Mitú que presenció la toma

La aviación cambió la balanza en la correlación de fuerzas al lanzar una bomba sobre la estructura en la que estaba Oscar* y causó la mayor parte de las bajas entre la insurgencia:

«Sí, dejamos algunos (muertos), los que no alcanzamos, porque ya después del bombazo queda uno tonto y eso otros quedaban botando sangre por el oído, otros... es una loquera que uno no sabe. Ahí sale uno, recogimos los que teníamos, los echamos a la volqueta, los trajimos al río, los metimos a los botes y los empezaron a subir»¹¹⁰.

Según Oscar*, murieron entre 130 y 150 guerrilleros. El primer día calcula que murieron 30 guerrilleros aproximadamente, muchos por ametrallamientos aéreos, y el segundo día entre 60 y 80 por la bomba que arrojó la aviación sobre ellos, y a eso le suma los que murieron en los combates de repliegue ¹¹¹. En ese sentido , el uso de civiles en medio de la toma está relacionado con la atención de heridos y traslado de cuerpos.

Miguel, quien fue sacado del negocio de la cocaína por las FARC-EP en 1995, asegura que el día de la toma, un guerrillero le dijo a su hijo que llevara a un herido en la moto hasta el internado María Reina. Su hijo de menor de 14 años iba a obedecer al guerrillero, pero Miguel se interpuso, temía que su hijo mayor muriera en el fuego cruzado y que de llegar a sobrevivir fuera después reclutado. Por ello, Miguel mismo transportó al herido en su moto desde la plaza principal y bajo el fuego de un OV-10 Bronco hasta las cercanías del Internado María Reina, donde le habían indicado que dejara al herido, una vez lo hizo volvió a su casa ¹¹². Por otra parte, el hijo de Félix Calderón fue obligado a transportar y prestar la volqueta de su padre asesinado por las FARC-EP para trasladar los muertos de la insurgencia¹¹³.

Sobre las fosas comunes de los guerrilleros que murieron en la toma y retoma de Mitú, Oscar* afirma que alias Roosevelt es quien estaba a cargo directamente por el Mono Joyoy de ocuparse de dichos cadáveres¹¹⁴. Pablo por el contrario da indicaciones más exactas de fosas, pero afirma que mientras que en el terreno donde estaría ubicada una fosa se extrae material de construcción otras fueron superficiales y los restos probablemente se perdieron:

¹¹⁰ Entrevista 837-AA-00006. Habitante de Mitú que presenció la toma

¹¹¹ Entrevista 837-AA-00006. Habitante de Mitú que presenció la toma

¹¹² Entrevista 837-VI-00018. Víctima, hombre.

¹¹³ Entrevista 837-VI-00009. Hombre, habitante de Mitú.

¹¹⁴ Entrevista 837-AA-00006. Habitante de Mitú que presenció la toma

«Esos 22 llegaron y eso enterraron ahí, eso tiene que estar un camposanto que les hicieron ahí de Chuchuvica, de la finca que es arenal, ahí eso la misma excavadora llegó y pum, y eso, y ahí los dejaron eso. ¿Quién hizo eso? ¿Las FARC? Sí. yo qué día fui y me puse a mirar eso y ahoritica está berraco para ubicarlo, porque ahí en el mismo arenal, para toda la construcción, allá se sacaron arena para pavimento todo eso. [...] Pero es berraco para uno llegar a ubicar. Como en ese tiempo todavía no estaba tanto... uno miraba palos así, más o menos llega y ubica; como ahorita está todo destapado, entonces, es berraco uno llegar y ubicarse en eso».

«[...] y a mí me pasó un caso también. De esos, de los ocho muertos que yo los traje, más abajito de Puerto Vaupés, ahí en la finca de Carlos Bobo, que lo llaman, por el caño, ahí están los ocho también. Los otros sí no sé para dónde los llevaron los otros compañeros, porque eso sí no sé en eso. [...] Ahí en la finca de Carlos Bobo. Y, entonces, qué día, los señores de Puerto Vaupés, eso fue despuesito de cuando... como yo me resulté en la cárcel, cuando llegué me dijeron «Oiga, hermano, los compañeros suyos que fueron, por ahí resultaron flotando en invierno». Eso como cuando se crece...»¹¹⁵.

Para el expresidente Pastrana la retoma fue un triunfo militar y presentaba no solo un revés a las intenciones de las FARC-EP sino una acción que elevaba la moral de unas FF. MM.:

No fue cualquier triunfo para el estado colombiano. Por un lado, fue el primero significativo después de la sucesión de derrotas de los años anteriores y, por otro, se demostró que la acción conjunta y coordinada de las Fuerzas podía llegar con éxito a las regiones más alejadas ... la guerrilla empezó a asimilar una nueva realidad, “su pretendido avance a una guerra de dominio territorial se le estaba yendo de las manos”¹¹⁶.

Para la población no fue una victoria. Fueron tres días de hambre, zozobra y miedo que vivieron escondidos debajo de sus camas o mesas que cubrían con colchones tratando de evitar las balas. La infraestructura del pueblo quedó arrasada por las detonaciones y el fuego. Los mituceños fueron testigos de cómo su poblado quedaba reducido a ruinas.

La toma de las FARC-EP y la retoma realizada por la fuerza pública fue reportada

¹¹⁵ Entrevista 837-AA-00007. Hombre. reclutado en Bocas del Yi.

¹¹⁶ Pastrana, Andres. *La palabra bajo fuego*. 94.

por los medios, pero se centró en el aspecto militar y reportó que al parecer había 70 policías muertos y entre 40 y 45 secuestrados, entre los que estaría el comandante de la estación y varios oficiales más¹¹⁷. La revista *Semana* se centró en la explicación militar de la toma, el fortalecimiento de las FARC-EP y reseñó a Romaña al ser uno de los mandos públicamente conocidos. El centro narrativo del artículo fue la estrategia de negociar en medio de la guerra¹¹⁸. El *Espectador* por su parte, llamó a las FARC-EP a reflexionar, al asegurar que era incomprensible la toma: "Están tirando demasiado de una cuerda -la de la tolerancia pública- que cada día está más delgada". El periódico pidió al Gobierno seguir con el diálogo, pero combinar la mano tendida con el pulso firme¹¹⁹.

Ninguno de los medios mencionó que la ciudad fuera indígena y menos la evidente destrucción, residualmente se hacía referencia a la población para indicar que los pobladores sabían y se previnieron, aumentando aún más la estigmatización. Cuando los medios relacionaban algo sobre la ciudad y su destrucción, el centro de la noticia era la infraestructura del Estado, las víctimas de la policía, y los diálogos del Caguán a la luz del ataque, invisibilizando las afectaciones a la población civil, la pérdida de vidas, la destrucción de sus bienes, y las profundas heridas generadas al ver cómo fueron sus jóvenes, en cada bando de la guerra, los que esa madrugada se enfrentaban como enemigos en una orden que ninguno entendía.

Sobre el miedo, la desconfianza y el trauma colectivo nunca se habló y aún hoy esta población intercultural a orillas del Vaupés espera recomponer su ciudad indígena y su comunidad.

6. Se desata la guerra en Mitú

Cuando terminaron los combates, la población no sabía que quienes entraban al pueblo eran soldados de las FFMM. Así lo afirma Arturo: "no sabían quiénes éramos y algunas personas nunca habían visto en su vida un soldado del ejército"¹²⁰. La población los recibió

¹¹⁷ El Tiempo. «Así registró EL TIEMPO la toma de Mitú, Vaupés»1998.

¹¹⁸ *Semana*, «El Síndrome de Jacobo». 1998.

¹¹⁹ El País, «El Ejército colombiano recupera una ciudad ocupada».1998.

¹²⁰ Entrevista 837-CO-00711. Hombre, miembro de la contraguerrilla.

con alegría luego de entender que eran soldados de las FF. MM. pero la alegría duró poco: las comunidades alrededor de Mitú y los pobladores del casco urbano, todos afirman que lo peor de la toma vino después.

6.1. Primero fue el éxodo

Tan pronto la población entendió que los recién llegados que habían replegado a las FARC-EP eran soldados del ejército colombiano y empezaron a llegar aviones y restablecerse los vuelos, decenas de personas abandonaron la ciudad o enviaron a sus hijas(os) lejos.

«Cuando llegaron los aviones, los que tenían forma de salir ... pagar un tiquete, eso era un éxodo [cogían] su maleta de la mano sus hijos e iba saliendo. Mucha gente se fue y no regresaron y después de todo esto es bueno decir que las FARC querían ser reconocidas internacionalmente de tener la capital de un departamento. Mitú tenía nombre de capital, pero el Estado estaba completamente ausente»¹²¹.

El desplazamiento forzado continuó después de la toma, la guerra forzaba a las personas a irse. Uno de ellos es Jimmy Gaswing, raizal de origen Sanandresano que se enamoró de una mujer Wanana en Bogotá e hizo familia en la comunidad 13 de junio. La tranquilidad que él percibía del Vaupés lo motivó: «Mitú tenía un ambiente sano para criar a mis hijos y me sacrifico quedándome. No había guerrilla cuando llegué en el 94 a la comunidad. Eran 8 familias para el momento»¹²². Luego de la toma y con la entrada de las FFMM, la guerrilla utilizó a la comunidad como escudo para atacar, dejando a Jimmy y otras familias varias veces en el fuego cruzado:

«El ejército acampaba en los predios de la comunidad, también la guerrilla y seguían los hostigamientos lo que ocasionaba que saliéramos corriendo. Una de mis hijas es especial y tenía que cargarla y mis hijos eran pequeños, todos quedaron sicosiados. Las FFMM entraron tratando a todos de guerrilleros. Una vez quedé atrapado en el río mientras desde ambas orillas se disparaban entre FFMM y FARC-EP»¹²³.

Jimmy tuvo que irse porque la guerra lo forzó. Como todas las personas de la

¹²¹ Entrevista 837-CO-00711. Hombre, miembro de la contraguerrilla.

¹²² Entrevista 837-VI-00011. Hombre, afrodescendiente.

¹²³ Entrevista 837-VI-00011. Hombre, afrodescendiente.

comunidad cavó una trinchera en su casa para guarecerse y varias veces quedó en medio los combates, además fue detenido dos veces de forma irregular:

«El ejército me encañonó, un soldado y fui llevado al aeropuerto. Fue detenido dos veces. No sé si los puedo culpar, y pensarían que todos éramos guerrilleros. Me encañonaron al frente de mis hijos: 2, 7, 9, 10 años. Me sentía atropellado y más porque soy un hombre de bien, que llegó a Mitú por amor y por mis hijos, es más sano el ambiente en Mitú que San Andrés»¹²⁴.

Las ausencias de quienes se fueron todavía son sentidas, y se les suman a las heridas causadas por el reclutamiento que siguió en las comunidades indígenas de Mitú rural; la estigmatización entre las comunidades, y la desconfianza entre las personas de Mitú con las comunidades indígenas. Todas situaciones tan difíciles de vivir como la toma, pero que se extendieron en el tiempo y causaron daños en las personas y las generaciones que han seguido.

6.2. Combates, confinamiento, minas y hambre llegan a las comunidades indígenas

Desde la ribera norte del río Vaupés y en las cercanías de Mitú, las FARC-EP mantuvo un asedio constante que duró varios años. Así lo recuerda Armando*:

«Después de la toma vivió un periodo que la Policía y el ejército estaba Mitú está ubicado a la orilla del Rio Vaupés y a la orilla donde está Mitú, a este lado estaba el ejército y al otro lado donde está el colegio José Eustasio Rivera y por toda esa zona de lo que hoy es la comunidad del 13 de junio, allá estaba la guerrilla y habían hostigamientos permanentes. Un Policía no podía salir a la calle. Cuando nos dábamos cuenta que había un Policía por ahí, escuchábamos de inmediato las ráfagas y lo único que habían eran balas por el piso de la calle; si el Policía no se escondía, pues hombre lo jodían. [...] Mitú vivió una época terrible después de la toma, si la toma fue terrible, después, unos dos años eso fue invivible por las... eh los... los hostigamientos de la guerrilla hacia el ejército, porque no solamente era el otro lado del Rio. De pronto por allí por el lado de la carretera también pasaba un Policía o pasaba algún grupo de soldados y habían las rafagazos. Incluso se

¹²⁴ Entrevista 837-VI-00011. Hombre, afrodescendiente.

mandaban cilindros, de esos cilindros aterradores»¹²⁵.

La comunidad 13 de junio fue afectada particularmente por los asedios y la respuesta de la fuerza pública. Luego de la toma de Mitú, la comunidad vivió por tres años las incursiones de las guerrillas que desde su territorio lanzaban cilindros y disparaban a la fuerza pública en Mitú, del otro lado del río venía la respuesta militar de las FF. MM.

Luego de tres años de hostigamientos sobre el caso urbano de Mitú, la comunidad 13 de junio quedó en medio del fuego cruzado luego de que las FF. MM. se ubicaron en la ribera norte del Vaupés, y las FARC-EP se replegaran hacia el alto Vaupés¹²⁶. A partir de 2001 las explosiones, las zanjas de arrastre de los soldados en los predios de la comunidad, las minas antipersonas, la amenazas, el acoso militar sobre las mujeres, y en general el miedo y la zozobra ocasionaron que las personas de la comunidad también vivieran el confinamiento y por consiguiente el hambre y la tristeza. Por estas situaciones de guerra muchas personas se fueron a otras comunidades, sin embargo, algunas de las menores de edad que se quedaron con sus familias fueron embarazadas por soldados que no respondieron por sus hijos ¹²⁷. La situación humanitaria de la comunidad 13 de junio no se hizo pública en 2001, aunque la Defensoría del Pueblo emitió la primera alerta temprana sobre el departamento el 3 de septiembre de ese año. En esta denunciaba la presencia de las FARC-EP en Mitú, específicamente en la Comunidad de Bocas del Yi, comunidad que desde 1983 estaba bajo control de las FARC-EP.

Las FARC-EP se replegaron poco a poco del corredor que habían logrado consolidar en los kilómetros próximos a las riberas del río Vaupés desde Mitú hasta el Alto Vaupés, lo que hizo que las comunidades que estaban en el corredor, esto es Puerto Vaupés, Mitú Cachivera, Yuruparí y El Refugio, vivieran la guerra. Mientras las FF. MM. ganaban terreno, se intensificaban los combates, el reclutamiento, la instalación de minas, las amenazas, el ametrallamiento de aviones, las restricciones en el horario y en las áreas de tránsito.

Para 2004, las FF. MM. instalaron el Batallón de Infantería de Selva No. 30, Alfredo Vásquez Cobo, adscrito a la IV División, con base en Mitú ¹²⁸. El aumento de la presencia

¹²⁵ Entrevista 452-VI-00016. Hombre, Habitante de Mitú, departamento de Vaupés.

¹²⁶ Entrevista 837-EE-00242. Testigo, hombre, habitante de Mitú.

¹²⁷ Entrevista 837-EE-00242. Testigo, hombre, habitante de Mitú.

¹²⁸ Misión de Observación Electoral. *Monografía Político Electoral Departamento de Vaupés 1997 a 2007*.

militar se vio reflejada en la segunda alerta temprana emitida por la Defensoría del Pueblo en 2004, momento en el que la entidad denunció hostigamientos al casco urbano de Mitú y Carurú. También reportó la instalación de minas antipersonales, especialmente, en caminos hacia comunidades indígenas y sus chagras. Durante los años 2000 y 2013, 44 personas entre miembros de fuerza pública y civiles fueron víctimas de MAP, MUSE y ASE en Vaupés. Según la estadística desagregadas 30 de estas víctimas están localizadas en Mitú, de estas 16 eran civiles; y 14 en Carurú, donde cinco fueron civiles afectados en 2009¹²⁹.

La situación fue tan difícil que la población de Puerto Vaupés se desplazó completamente y en Mitú Cachivera solo dos familias permanecieron. Por el conflicto armado interno, los pueblos Cubeo, Tucano, Desano, Tuyuca, Tatuyo, Wanano, Carapano, Piratapuyo, Tariano, Makuna, Siriano, Makú, Jiw, Yurutí y Bará del resguardo Arara, Bacatí, Carurú y Lagos de Jamaicurú fueron desplazados¹³⁰. Hoy día, en el Juzgado del circuito especializado de restitución de Villavicencio está radicada la demanda por restitución de tierras siendo el primer proceso de este tipo iniciado en territorio amazónico¹³¹.

Los hostigamientos, las minas y las amenazas causaron desplazamientos, confinamiento miedo y angustia, al punto que las mujeres indígenas no podían relacionarse con su territorio, en Puerto Vaupés el mayor Miliciades*lo recuerda así:

«[...] en ese tiempo sentíamos era mucho miedo, a nosotras no nos dejaban salir de la casa, porque nos daban un dulce o nos sacaban a pasear. Sobre las chagras nosotras íbamos con nuestros papás y eso era regresar rapidito. [...] seguíamos consejos de nuestros papás y de nuestros abuelos y nos proyectaban en el estudio. [...] Yo recuerdo que estudiaba acá y tenía 8-9 años y yo era estudiante del profe Aureliano y cómo estábamos en la lista, recuerdo que cada noche teníamos que dormir en diferentes casas, nos trasladábamos tipo 8 de la noche y nunca dormíamos tranquilos. Nos aterrorizaba que mataran a mi papá y mi abuelo Sabino Martínez, fue el primer capitán y nos decían vayan para la casa o quieren ir para el monte.

¹²⁹ Base de datos de víctimas de minas antipersonal MAP, MUSE y ASE. Descontamina Colombia.

¹³⁰ De acuerdo con los datos entre 2000 a 2010 se estima que 7.519 personas fueron víctimas de desplazamiento en Guainía, Vaupés y Amazonas, de ese número el 67% provenían de Carurú, Barrancominas, Mitú y Mapiripana. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. «El proceso de restitución colectiva más grande de Colombia hasta el momento se hará a favor de los pueblos indígenas del sur oriente del país».

¹³¹ El radicado de la demanda es el: 50001312100120190007000.

[...]»¹³².

En 2006 la alerta temprana defensorial estableció que continuaban los hostigamientos y aumentaban los secuestros, minas, asesinatos selectivos de líderes, y confinamientos de comunidades indígenas en Mitú y Carurú. La última alerta temprana data de 2008, y en esta se advierte la continuidad de las situaciones de 2004 y 2006 en Mitú y Carurú, y la extensión de la problemática al Corregimiento Departamental de Pacoa¹³³.

A pesar de las alertas tempranas que evidenciaban los impactos de la guerra en los pueblos originarios de Mitú y el Vaupés, los medios masivos, diez años después de la toma, siguieron ignorando a los pueblos y sus afectaciones. Para 2008, los artículos de prensa giraron hacia el drama de los secuestrados y sus familias. Para entonces había una disputa entre el acuerdo humanitario – intercambio de prisioneros, y el rescate armado de los policías y militares capturados y de los civiles secuestrados, siendo la segunda opción la elegida por el gobierno de Uribe Vélez y defendida desde los medios, como lo analizan JE Martín y JJ Marín. Los investigadores concluyeron de documentar los relatos de prensa sobre la toma durante diez años, que no había análisis sino un espectáculo de las víctimas de la policía:

«[...] la prensa emblemática la historia del general Luís Herlindo Mendieta, cuyo secuestro motiva una mayor movilización mediática de su caso en el país. En esa dirección, los diarios, especialmente El Tiempo, El Colombiano y El Nuevo Siglo, evidencian un mayor interés por la oficialidad y el cuerpo administrativo de la policía, en detrimento de los demás miembros de la institución. De otra parte, al acudir a la fuente familiar, el uso del testimonio en el discurso informativo se limita a una 'narrativa impresionista de la tragedia', que excluye cualquier tipo de consideración analítica y política de la situación de cautiverio. La insistencia de un acuerdo humanitario, como una acción de protesta propiciada principalmente por los familiares de los oficiales de menor rango y los suboficiales, es intencionalmente omitida. Desde esa óptica es posible afirmar que toda denuncia de las políticas gubernamentales que rechazan cualquier tipo de acuerdo con la guerrilla es silenciada en los diarios»¹³⁴.

Para 2010 las poblaciones que desde 1983 fueron controladas por las FARC-EP no tuvieron más la influencia de la guerrilla, pero hay impactos que han permanecido en el

¹³² Entrevista 837-EE-00182. Hombre, habitante de Mitú, testigo.

¹³³ Defensoría del Pueblo. Informe de Riesgo No Informe De Riesgo N° 007-08 A.I.

¹³⁴ Martín & Marín, «Las conmemoraciones noticiosas en la prensa colombiana: rememorando la toma a Mitú».

tiempo, así como las formas de afrontamiento de las afectaciones de la guerra.

Hasta el acuerdo de paz algunas familias han retornado por su cuenta a las comunidades de donde huyeron y están reconociendo el territorio de nuevo, como ocurre en Puerto Vaupés. Otras comunidades que no se desplazaron por completo están tratando de resolver los impactos espirituales a su territorio derivados de las fosas que las FARC-EP cavaron para enterrar sus muertos, como aseguró la comunidad de Puerto Colombia:

«Cuando uno va a pescar, y cuando mi tío finado Pablo que estaba vivo fue al caño, le salieron los espantos y como ellos culturalmente manejaban su prevención, entonces tapó todo eso para que no volvieran a molestar [...] Más arriba de Puerto Colombia hay unos caños, allá nadie ha tapado, nadie ha protegido, ellos allá escuchan personas gritando y aquí también pasó, se escucha gente gritando, hablando»¹³⁵.

Quedan sin embargo traumas y estigmatizaciones por resolver. En Puerto Vaupés la comunidad le expuso a la CEV que la presencia de armados les privó de beneficios estatales y que la guerra generó desconfianza con otras comunidades. Así lo recuerda Miliciades*:

«Un impacto de la comunidad fue que perdimos muchos beneficios en esa época que el Estado nos mandaba, las entidades no subían por miedo. [...] otro impacto es cuando el MCH comenzó a cruzar varias zonas, pero acá no mandaron energía eléctrica porque habían muchas minas (antipersona) [...] La relación de una comunidad con otra comunidad se nos acabó porque muchas de las comunidades estaban de acuerdo con ellos (guerrilleros) y esas secuelas que tenemos incluso psicológicamente. [...] Se hacían invitaciones deportivas o culturales ya no participaban después, por eso no salimos prácticamente de la comunidad ni invitamos mucho. No hay casi comunicación con la comunidad. [...] Queremos acercarnos otra vez»¹³⁶.

Los señalamientos en contra de la comunidad de Bocas del Yi por su supuesta afinidad a la insurgencia, fue un argumento con el que por mucho tiempo se justificó la falta de acceso a los servicios del Estado, y que favoreció el rechazo por parte de la gente del casco urbano. Así lo narra Jesús*, durante la entrevista colectiva de la comunidad con la CEV

«[...] según esos comentarios- pues ya las instituciones no nos recibían, duramos casi

¹³⁵ Entrevista 837-EE-00182. Hombre, habitante de Mitú, testigo.

¹³⁶ Entrevista 837-EE-00182. Hombre, habitante de Mitú, testigo.

nosotros 15 años nosotros aquí sin ir a la Gobernación, a la alcaldía y decían: "no, que la guerrilla le ayude". y la gobernación también. Por ejemplo, este puesto de salud, y el colegio, casi se nos acaba, si nosotros no hubiéramos mantenido, nosotros el colegio... uy, yo creo que esos edificios ya no existirían, ya se hubiera acabado eso. A nosotros nos tocó cargar palo para cambiar las bases, conseguir gasolina y mandar a cerrar. Y ya ahora el rector con la plática de gratuidad fue que arregló el pabellón, yo mismo le ayude a sacar la madera. O sea, el acceso a los a las entidades del gobierno nuestros nunca tuvimos, casi como 15 años eso fue el golpe más duro que nos dio aquí a Bocas del Río, y los políticos no llegan a los miedos de la guerrilla y cuando uno iba a pedir algún favor, algún contrato o algo trabajo le decían: "pues usted no me eligió a mí, mano, dígame a la guerrilla que le de plata para construir su escuelita", así era que nos sacaban de taquito y nosotros, mejor dicho, no nos atendían. Ese es el otro problema más grande que tuvimos nosotros, y todavía, así como dicen, tenemos esas secuelas porque Bocas del Río está así como está, está así... sin acceso todavía yo creo, y eso es lo que han querido arreglar ellos, porque el señor que llegó aquí, el comandante que llegó acá, como se desmovilizó pues él llegó acá y me dijeron: "mire, está peor de cuando yo estaba aquí -dijo él- ¿será que usted no han ido a hablar o no han ido a gestionar nada o qué?", entonces por eso fue que él dijo que iba a venir a hablar a favor de nosotros, pero no ha llegado hasta el momento»¹³⁷.

7. Heridas por sanar

A pesar del declive las FARC-EP en Mitú y su zona rural, el Estado Social no hizo una presencia tan presta como la del Ejército. Esta situación no es coherente con el reconocimiento de la Corte Constitucional a las etnias del Vaupés Bará, Pizamira y Taiwano/Eduaria como sujetos colectivos en riesgo de extinción física y cultural derivado de la Sentencia T-025 de 2004, y sus respectivos Autos de seguimiento 004 de 2009 y 266 de 2017¹³⁸. En estos la Corte ordena al Estado colombiano adoptar medidas de política pública como respuesta culturalmente adecuada, integral y progresiva a las necesidades de estas comunidades.

¹³⁷ Entrevista 566-VI-00004. Víctima, hombre, reclutado por FARC.

¹³⁸ Corte Constitucional, sentencia de tutela T-025 del 22 de enero de 2004.

La presencia de MAP y MUSE, así como los combates, las restricciones de movilidad, los asesinatos selectivos, las amenazas, estigmatizaciones, lesiones personales y desplazamientos afectaron las prácticas colectivas y planes de vida de los diferentes pueblos indígenas del Vaupés. Las experiencias culturales se transformaron por la guerra, así como las formas de apropiar usos y costumbres y esto impactó su capacidad de alimentarse, curarse, disfrutar del territorio y relacionarse con otras comunidades. De esta manera se rompió con la raíz compartida en el origen de estos pueblos, tan ligada al relevo generacional de personas líderes y el traspaso de conocimientos milenarios y formas de organización social, así como a los intercambios de diversa índole entre comunidades.

Estas violaciones graves a los DD. HH., al ser cometidas sistemáticamente contra pueblos originarios de la Amazonía han impactado negativamente su autonomía y armonía con el territorio. Constituyen acciones que violan la dimensión material e inmaterial de la vida, los derechos y bienes de los pueblos y comunidades indígenas y el territorio. Este último comprendido como integridad viviente y sustento de la identidad y armonía, de acuerdo con la historia propia de los pueblos indígenas y en virtud del lazo especial y colectivo que sostienen con la naturaleza. Resalta entonces que, a pesar de la multiplicidad de las afectaciones del conflicto armado, el departamento del Vaupés no fue priorizado como territorio PDET, ni tampoco para la atención a reincorporados oriundos de esta zona y pertenecientes a los pueblos indígenas.

La deuda hacia los pueblos del Vaupés no solo es de la institucionalidad. A los medios masivos más consultados, les tomó 20 años comenzar a poner en el centro de sus reportajes la dignidad de las víctimas de la toma de Mitú de 1998. Para 2018, por primera vez un medio de comunicación colombiano considera el trauma de una persona de Mitú, considerando los impactos de la guerra en la humanidad de los combatientes. La revista Semana, para 2018 abordó situaciones de los pueblos indígenas, y relacionó las secuelas de la toma con la reciente epidemia de suicidios de jóvenes¹³⁹. El Espectador, por primera vez tuvo en cuenta que hay etnias indígenas en Mitú y las repercusiones de la guerra y la toma¹⁴⁰.

A pesar de la invisibilización, los traumas individuales y colectivos causados por la

¹³⁹ Semana, «Mitú, 20 años del peor golpe de las Farc al Estado colombiano». 2018.

¹⁴⁰ Bolaños. «Mitú 20 años...».2018.

guerra no impiden que las comunidades se reconcilien con su territorio como en el caso de Puerto Colombia, donde armonizaron la presencia de entierros para construir una nueva relación con su entorno¹⁴¹. Y no solo lo hacen las comunidades indígenas como sujetos colectivos. Jimmy, el afrodescendiente que huyó a San Andrés isla volvió a Mitú siete años después, y para 2021 era concejal porque apuesta por Mitú como un lugar conveniente para hacer familia:

«Mi mamá muere y en San Andrés no tenía nada propio y volvemos, es bonito y aquí hay mayor tranquilidad para criar los hijos. [...] en Mitú el ambiente es más inocente y concentrado en la educación»¹⁴².

La búsqueda de la verdad en colectivo ha sido otra de las formas de enfrentar el dolor de una gran herida abierta hace 22 años. Por ello, las víctimas del Vaupés en 2020 solicitaron a la Comisión de Esclarecimiento de la Verdad realizar un proceso de reconocimiento por las afectaciones a la población civil derivadas de la Toma de 1998, así como la presencia de FARC-EP en el territorio ancestral de las comunidades indígenas. Gabriel*, hoy día firmante del Acuerdo de Paz se dispuso para este proceso, para hacer el camino de regreso, y encontrarse con la población de Mitú y reconocer las afectaciones generadas en el marco del conflicto armado.

Durante los momentos de encuentro que ha presenciado la Comisión, víctimas y firmantes han expresado una intención común alrededor de establecer rutas para apoyar a los jóvenes indígenas vinculados a la insurgencia que, tras el Acuerdo, regresaron a su territorio sin apoyo estatal, y poder hallar los restos de quienes murieron en combate o fueron asesinados por la guerrilla para lograr que sus espíritus descansen en paz y armonizar estos impactos en el territorio.

La segunda preocupación que une hoy día a la población del Vaupés y a los Firmantes es la permanencia en armas de más de 100 jóvenes que durante las negociaciones decidieron ponerse a disposición de Gentil Duarte, quien no se adhirió al acuerdo de paz de 2016. Finalmente, hay una necesidad latente de promover un gran diálogo colectivo de convivencia alrededor de las implicaciones de haber vivido durante tantos años una

¹⁴¹ Entrevista 837-EE-00182. Hombre, habitante de Mitú, testigo.

¹⁴² Entrevista 837-VI-00011. Hombre, afrodescendiente.



cotidianeidad mediada por el señalamiento, la estigmatización y la violencia. Esto requerirá el fortalecimiento de las entidades del Comité de Justicia Transicional y el apoyo resuelto de las autoridades departamentales y municipales.

La guerra arrancó las semillas de vida de los pueblos del Vaupés, por lo que la transición a la paz es una oportunidad para que el Estado y la sociedad colombiana vean a este territorio, sientan su dolor y lo acompañen en su reparación. Solo así una nueva historia, la de los pueblos en libertad podrá escribirse a través de los raudales y cachiveras del río Vaupés, y que luego del ruido ensordecedor de la guerra, resuene en la tierra el sonido apacible del carrizo que recuerda a las abuelas y abuelos, y que siempre habrá vientos de esperanza y nuevos amaneceres sobre el Vaupés.

«El conflicto armado fue una guerra que no era de nuestra cultura [...] pero hay que seguir adelante, de todas maneras las lágrimas que podamos llorar no sanan la herida, no sana los dolores, pero hay otra esperanza de que nosotros así seamos víctimas del conflicto armado podamos iniciar otra etapa de vida»¹⁴³.

Referencias

—Entrevista 176-AA-00002. Hombre, excombatiente de las FARC. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición - CEV. 2020.

—Entrevista 311-VI-00002. Víctima, hombre, auxiliar de policía. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición - CEV. 2019.

—Entrevista 415-VI-00002. Hombre, líder, indígena Yurema-Cubeo. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición - CEV. 2019.

—Entrevista 439-VI-00002. Mujer, excombatiente de FARC. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición - CEV. 2019.

¹⁴³ Comisión de la Verdad. «Encuentro por la Verdad de la gente de la Selva, el río Vaupés y las Cachiveras de Mitú. Reconocimiento de responsabilidad de las antiguas FARC-EP en Mitú». 9 de abril de 2022



- Entrevista 452-VI-00016. Hombre, habitante de Mitú. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición - CEV. 2020.
- Entrevista 566-VI-00003. Víctima. Hombre, raspachin. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición - CEV. 2019.
- Entrevista 566-VI-00004. Víctima, hombre, reclutado por FARC. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición - CEV. 2019.
- Entrevista 837-AA-00006. Hombre, habitante de Mitú, testigo. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición - CEV. 2021.
- Entrevista 837-AA-00007. Hombre. reclutado en Bocas del Yi. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición - CEV. 2021.
- Entrevista 837-AA-00010. Hombre. excomandante de FARC. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición - CEV. 2020.
- Entrevista 837-CO-00711. Hombre, miembro de la contraguerrilla. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición - CEV. 2020
- Entrevista 837-EE-00182. Hombre, habitante de Mitú, testigo. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición - CEV. 2020.
- Entrevista 837-EE-00185. Hombre, Líder. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición - CEV. 2020.
- Entrevista 837-EE-00232. Hombre, líder, Indígena de la comunidad Bocas del Yi. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición - CEV. 2021.
- Entrevista 837-EE-00242. Testigo, hombre, habitante de Mitú. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición - CEV. 2020.
- Entrevista 837-VI-00009. Hombre, habitante de Mitú. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición - CEV. 2020.



—Entrevista 837-VI-00011. Hombre, afrodescendiente. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición - CEV. 2019.

—Entrevista 837-VI-00018. Víctima, hombre. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición - CEV. 2021

—Entrevista 913-VI-00001. Mujer, docente. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición - CEV. 2020.

—Entrevista 913-VI-00004. Víctima, hombre. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición - CEV. 2020.

—Entrevista 415-VI-00001, Hombre, Sacerdote. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición - CEV. 2019.

—Entrevista 482-EE-00021 Comunidad perteneciente a AATIAM.. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición - CEV. 2020.

—Entrevista 566-VI-00001 Hombre, Indígena. Tomada por Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición - CEV. 2019.

Fuentes secundarias

—Catálogo de microdatos de la Comisión de la Verdad. Base de datos de víctimas de minas antipersonal MAP, MUSE y ASE. Descontamina Colombia 2020. Con corte del 17 de octubre de 2020

—Banco de la República. «Mitú Bonanzas y maldiciones». Acceso el 19 de julio de 2022. <https://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-229/mitu-bonanzas-y-maldiciones>

—Bolaños, A. «Mitú, 20 años después de la toma de las Farc». *El Espectador*. 29 de (Octubre de 2018): <https://www.elespectador.com/colombia2020/justicia/verdad/mitu-20-anos-despues-de-la-toma-de-las-farc-articulo-857314/>



—Blu Radio. «Secretariado de las FARC reconoce el asesinato en cautiverio del comisario Peña Bonilla». *Blu Radio*. (21 de junio de 2022).

<https://www.bluradio.com/nacion/secretariado-de-las-farc-reconoce-el-asesinato-en-cautiverio-del-comisario-pena-bonilla-rg10>

—Cable. U.S. Department of State. *0840180-0315*. 1984. Bogotá. Colombia Documentation Project, The National Security Archive, Washington, D.C.

—Cable. U.S. Department of State. (1998). *19980917-DOS-22496*. Bogotá. Colombia Documentation Project, The National Security Archive, Washington, D.C.

—Cable. U.S. State Department. (1996). *19961003-34382*. Bogotá. Colombia Documentation Project, The National Security Archive, Washington, D.C.

—Carrillo, E. «‘Avión Fantasma’, pesadilla de la guerrilla». *El Nuevo Siglo*. (26 de mayo de 2019). <https://elnuevosiglo.com.co/articulos/05-2019-avion-fantasma-pesadilla-de-la-guerrilla>

—Comisión Inter congregacional eclesiástica de Colombia. *Justicia y Paz boletín informativo*. (Comisión Inter congregacional eclesiástica de Colombia. 1988). https://www.nocheyniebla.org/wp-content/uploads/u1/boletin_jyp/V1N2AbrilJunio1988.pdf

—Comisión de la Verdad. «Encuentro por la Verdad de la gente de la Selva, el río Vaupés y las Cachiveras de Mitú. Reconocimiento de responsabilidad de las antiguas FARC-EP en Mitú». 9 de abril de 2022. Video. Transmitido en Facebook por el Magazín Arú Pacomá emisora Comunitaria Yuruparí Estéreo. https://www.facebook.com/watch/live/?ref=watch_permalink&v=1038193436780743

—Congreso de la República. ley 18 de julio 13 de 1963. «Por la cual se crea la Comisaría Especial del Guainía y se conceden facultades al Gobierno para su organización». DIARIO OFICIAL. AÑO XCIX. N. 31135. 19, JULIO, 1963. Recuperado de: <https://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/1574276>.

—Congreso de la República. Ley 89 del 25 de noviembre de 1890. «Por la cual se determina la manera como deben ser gobernados los salvajes que vayan reduciéndose a la vida



civilizada ». Recuperado de:

<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=4920>

—Congreso de la República ley 55 de diciembre 23 de 1977. «por la cual se crea la Comisaría Especial del Guaviare y se reviste de facultades extraordinarias al presidente de la República». Diario Oficial. año cxiv. n. 34940. 26, enero, 1978. pág. 29. Recuperado de:

<https://www.suin->

[juricol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/1608427#:~:text=\(diciembre%2023\)-,%E2%80%9Cpor%20la%20cual%20se%20crea%20la%20Comisar%C3%ADa%20Especial%20del%20Guaviare,al%20Presidente%20de%20la%20Rep%C3%ABlica%E2%80%9D](https://www.suin-juricol.gov.co/viewDocument.asp?ruta=Leyes/1608427#:~:text=(diciembre%2023)-,%E2%80%9Cpor%20la%20cual%20se%20crea%20la%20Comisar%C3%ADa%20Especial%20del%20Guaviare,al%20Presidente%20de%20la%20Rep%C3%ABlica%E2%80%9D)

—Corte Constitucional. Sentencia de Tutela T-025 de 2004. Manuel José cepeda espinosa. 22 de enero de 2004. Recuperado de:

<https://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2004/t-025-04.htm>

—Defensoría del Pueblo. Informe de Riesgo No 070 AI - 04. (Defensoría del Pueblo, 2004).

—Defensoría del Pueblo. Informe de riesgo No 050-06AI. (Defensoría del Pueblo, 2006)

—Defensoría del Pueblo. Informe de Riesgo No 007-08 A.I. Defensoría del Pueblo, 2008)

—El Espectador. «Que pasó con los secuestrados de la toma de Mitú 20 años después». *El Espectador* (2 de noviembre de 2018): <https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/que-paso-con-los-secuestrados-de-la-toma-de-mitu-20-anos-despues-article/>

—El Espectador. «Los restos del coronel Guevara». *El Espectador*. (23 de enero de 2014). <https://www.elespectador.com/judicial/los-restos-del-coronel-guevara-article-470541/>

—El País. «El Ejército colombiano recupera una ciudad ocupada». *El País*. (05 de noviembre de 1998): https://elpais.com/diario/1998/11/05/internacional/910220416_850215.html

—El Tiempo. «Así registró EL TIEMPO la toma de Mitú, Vaupés». *El Tiempo*. (3 de Noviembre de 1998): <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7419487>

—El Tiempo. «Las confesiones de Martín Sombra». *El Tiempo*. (31 de octubre de 2012). <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12347572>.

- Gómez, J. P. «Así fue la toma de Mitú que consternó a Colombia y dejó heridas imborrables». *El País*. (01 de Noviembre de 2018): <https://www.elpais.com.co/colombia/asi-fue-la-toma-de-mitu-que-consterno-a-y-dejo-heridas-imborrables.html>
- Gutierrez, F., Franco, M. A., & Salazar, C. A. *Vaupés: Entre la colonización y las fronteras*. (2006). Instituto Amazónico de Investigaciones Científicas- Sinchi.
- Goulard. *El nordeste amazónico en perspectiva*. (2010). <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/24942/10726-36878-1-PB.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Hugh Jones, Stephen. *Historia del Vaupés*. S.f. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/26839/13612-47760-1-PB.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Intelligence assessment. U.S. Department of Defense. «COLOMBIA: The Growing Insurgent Threat». 1997. (U). Colombia Documentation Project, The National Security Archive, Washington, D.C.
- Jimeno, Miriam. *Unificación nacional y educación en territorios nacionales. El caso del Vaupés*. ICANH <http://biblioteca.icanh.gov.co/docs/MARC/texto/REV-0915-V22a05.pdf>
- Jurisdicción Especial para la Paz. Sala de reconocimiento de verdad, de responsabilidad y de determinación de los hechos y conductas. Auto No. 19 de 2021, Caso No. 01. Toma de rehenes y graves privaciones. de la libertad cometidas por las FARC-EP. 26 de enero de 2021. Recuperado de <https://www.jep.gov.co/Sala-de-Prensa/Documents/CASO%2001%20TOMA%20DE%20REHENES/Auto%20No.%2019%20de%202021.pdf?csf=1&e=16bYs0>
- Martín, E., & Marín, J. «Las conmemoraciones noticiosas en la prensa colombiana: rememorando la toma a Mitú». *Analytics*, 17 (2, 2014): 378-411. Recuperado el 28 de abril de 2021, de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0122-82852014000200007
- Misión de Observación Electoral. *Monografía Político Electoral Departamento de Vaupés 1997 a 2007*. (MOE 2007).: https://moe.org.co/home/doc/moe_mre/CD/PDF/vaupes.pdf



- Osorio Betty «El mito de yurupary: Memoria ancestral como resistencia histórica», *Revista de Estudios Sociales* (23, 2006): 105-111. <http://journals.openedition.org/revestudsoc/22391>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. «El proceso de restitución colectiva más grande de Colombia hasta el momento se hará a favor de los pueblos indígenas del sur oriente del país». (acceso el 20 de julio de 2022): <http://www.fao.org/colombia/noticias/detail-events/es/c/1196369/>
- Pastrana, A. *La palabra bajo fuego*. Planeta. (2005).
- Peña Márquez. *Mitú ciudad amazónica territorialidad indígena. Los Huapé entre el territorio y la maloca*. Universidad Nacional. (2011). <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/12101/9789587198294.capitulo1.pdf?sequence=6&isAllowed=y>.
- Semana. «El Síndrome de Jacobo». *Semana*. (6 de Diciembre de 1998): <https://www.semana.com/nacion/articulo/el-sindrome-de-jacobo/37900-3/>
- Semana. «Mitú, 20 años del peor golpe de las Farc al Estado colombiano». *Semana* (31 de octubre de 2018).: <https://www.semana.com/nacion/articulo/toma-de-mitu-20-anos-despues/589108/>